



# BOLETÍN SALESIANO

## REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO



### EL DISCÍPULO AMADO

¡D. FRANCESIA ha dejado la tierra por el Cielo!

Aquella figura angelical que, sin tocar al parecer el suelo, atravesaba los patios del Oratorio de Turín, regalando sonrisas, diciendo una buena palabra a cuantos se le acercaban, infundiendo veneración y respeto en cuantos veían su persona coronada de níveos cabellos, señorilmente simpática, ya no cruzará más los patios de Valdocco.

Aquel poeta inagotable, que parece haya querido conservar el Señor para cantar con épica sencillez y con encantadora genuinidad de espíritu, todas las vicisitudes y todas las glorias del Beato Don Bosco, desde que empezara su heroica jornada hasta verse coronado de la aureola de los Santos, durante una no interrumpida serie de 80 años, ha dejado colgada para siempre su lira terrenal



para trocársela por la lira celestial, que inspira los cantos de los bienaventurados en la Eternidad feliz.

Aquel Patriarca que, conservado casi diríamos milagrosamente, único sobreviviente de un puñado de héroes de la primera hora, durante años y años, hizo oír todos los días su voz a las generaciones de salesianos, que, unos tras otros, se sucedían cabe el altar de María Auxiliadora, ya no nos dará más aquellas sabrosísimas *Buenas Noches*, uno de los mayores encantos y de los más gratos re-

cuerdos de cuantos visitaban la Casa Madre: aquellas *Buenas Noches*, que eran como la voz viviente de Don Bosco, que quería ver asegurado su espíritu.

Aquel Director admirable de almas, que tanta parte de su vida pasó sentado en el Tribunal de la Penitencia, comunicando a

sus hermanos de religión y a los fieles los tesoros de su santidad, ya no levantará más su mano para pronunciar la fórmula absoluta.

En una palabra; el *discípulo amado de Don Bosco*, el inolvidable Don Juan Bta. Francesia, falleció santamente a las 11 de la mañana del día 17 de enero, a los 91 años y 3 meses de edad, para ir, sin duda, a juntarse en el Cielo con el *Beato Don Bosco*, con el que fué su discípulo, *Domingo Savio* y con tantos otros Salesianos compañeros suyos y venidos mucho después que él, que le precedieron a la Eternidad.

### *El discípulo amado.*

Hemos dicho discípulo amado de Don Bosco y así nos place considerarlo al dar a nuestros lectores el triste anuncio de su muerte.

*Juan* se llamaba como el discípulo predilecto de Jesús; como él, se distinguió por su angelical pureza que, aún a los 90 años de edad daba a su persona aquel encanto especial que lo hacía parecer más un ángel que un hombre y que hizo exclamar a más de uno: «Las ideas de ángel y de anciano parecen incompatibles; pero en Don Francesia se ven admirablemente hermanadas»; y la exclamación de cuantos embelesados lo contemplaban, era siempre la misma: *Parece un ángel.*

Como San Juan Evangelista, gozó también de la predilección de su maestro, el Beato Don Bosco, cuyos ideales abrazó con el mayor entusiasmo mereciendo del buen Padre continuas pruebas de afecto y especial cariño.

Como el Discípulo amado recostó también su cabeza sobre el corazón de su Maestro, sobre todo en el Sacramento de la Penitencia; y de aquel contacto sacó sin duda aquella dulzura y eficacia que luego le distinguieron en la administración de este Sacramento.

Como el Discípulo amado, le fué concedida una avanzada ancianidad, pero ancianidad sin achaques, con plenitud de fuerzas, con extraordinario vigor mental, con una agudeza de sentidos que bien hubieran querido para sí muchas personas jóvenes.

Como el Discípulo amado era un predicador incansable de la *caridad*, que junto con el amor e imitación de Don Bosco era siem-

pre el tema obligado de sus admirables *Buenas Noches*.

Como San Juan Evangelista pareció dejado a propósito por la Divina Providencia como predicador y testigo fiel de las tradiciones primitivas y de los ejemplos, enseñanzas y santidad de vida del Padre.

También a él, como Jesús a San Juan, había aplicado Don Bosco frases y sueños proféticos que hacían alusión a su larga vida. ... Mas no le dijo Jesús: Non morirá; sino: Yo quiero que así se quede hasta mi venida... Y hasta la vuelta de Don Bosco se ha quedado Don Francesia en el Oratorio Salesiano de Turín y después de verle regresar en medio de la apoteosis grandiosa que acompañó su Beatificación, pudo como lo hizo, entonar plácida y confiadamente el *Nunc dimittis*.

### *Las Fechas de su vida.*

Nació el doctor Don Juan Bta. Francesia el 3 de octubre de 1838 en San Jorge Canavese, prov. de Turín, diócesis de Ivrea (Italia).

Empezó a frecuentar el Oratorio de Don Bosco, entonces en los míseros inicios de la casa Pinardi, en 1850 y entró definitivamente como alumno estudiante el 22 de Junio de 1852, habiendo cursado ya el primer año de gimnasio (bachillerato elemental) en las Escuelas Oficiales.

Formó parte del primer grupo de jóvenes generosos a quienes Don Bosco empezó a hablar de formar una Congregación Religiosa, siendo admitido al Noviciado en el mismo Oratorio de Turín, el 8 de Diciembre de 1855, vistiendo la sotana en Castelnuovo de Asti el 4 de octubre de 1856 por manos del Dr. Cinzano. Hizo los votos trienales en Turín el 14 de Mayo de 1862 y la profesión perpétua el 15 de Noviembre de 1865.

Recibió las sagradas Ordenes Menores el 20 de octubre de 1861; el Subdiaconado en 21 de Diciembre del mismo año; el diaconado el 5 de abril de 1862 y el 14 de Junio del mismo año ofrecía por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa.

Obtuvo con gran brillantez la *licencia liceale* (grado de Bachiller) en el Instituto Oficial de Turín, en julio de 1863 y al cabo de 2 años el 15 de Diciembre de 1865 conseguía el título de *Doctor en Letras* en la Universidad de Turín, siendo el primer salesiano doctorado en la Universidad.

Durante su vida ocupó los siguientes cargos:

Del 1870 al 1871 Director del Colegio de Cherasco.

Del 1872 al 1879 Director del Colegio de Varazze.

Del 1880 al 1884 Director del Colegio de Valsalice.

Del 1885 al 1886 Director del Oratorio de Turín.

fué objeto de cariñosas manifestaciones por parte de sus hermanos, amigos, exalumnos y admiradores, al cumplir los 90 años de edad el 3 de octubre de 1928.

### *Su actividad.*

Pero la anterior enumeración no da idea de la prodigiosa actividad desarrollada por este ínclito hijo del Bto. Don Bosco, el cual



... La Muerte no ha logrado borrar la sonrisa característica de D. Francesia.

Del 1887 al 1901 Director del Oratorio Festivo para niñas de las Hijas de María Auxiliadora, junto al Oratorio Salesiano de Turín.

En 1902 fué Inspector de Lombardía y Piamonte con residencia en Turín.

Del 1903 al 1905 nuevamente Director del Oratorio Festivo.

Desde el 1906 hasta su muerte tuvo como principal ocupación la de confesor en el Oratorio de Turín y en la Basílica de María Auxiliadora, con un pequeño intervalo durante el 1908 en que dirigió el Colegio de San Juan Evangelista de Turín.

Sus Bodas de Oro sacerdotales fueron solemnemente celebradas en el Oratorio de Turín el 14 de Junio de 1912, como también

en todos estos cargos e independientemente de ellos desarrolló una actividad maravillosa que aún en los últimos años asombraba, como *maestro*, como *escritor*, como *predicador* y como *confesor*.

Fué de los primeros *maestros* formados según el corazón de Don Bosco y que contribuyó grandemente a la fama y esplendor que alcanzaron las clases de Segunda Enseñanza del Oratorio de Turín en tiempos de Don Bosco.

Como *escritor* fué de una fecundidad asombrosa, siendo completísima la Colección de *Clásicos latinos* por él publicados, expurgándolos debidamente y enriqueciéndolos con amplios comentarios.

Fué grande propulsor de las *Lecturas*

*Católicas* que dirigió durante algunos años siendo autor de un gran número de sus volúmenes. Y aún pocas horas antes de morir las recomendaba con afecto al actual encargado de ellas, y se alegraba al saber que aumentaban los suscriptores. Su ardiente amor a la Congregación Salesiana le hizo poner mano a numerosas *Biografías de Salesianos Difuntos*, merecedores de tal honor por sus virtudes. Verdaderamente admirable es su producción poética tanto en latín como en italiano llegando a ser el *cantor clásico de los acontecimientos Salesianos*, que dejó inmortalizados en inspiradísimas poesías que él siempre declamaba con singular maestría y que eran escuchadas con emoción intensa, especialmente en los últimos tiempos, en que era causa de mayor admiración ver como la nieve de los años, no lograba entibiar la llama de su inspiración.

Era además *colaborador asiduo* de varias publicaciones, entre ellas el *Gymnasium* de Roma, en la que eran apreciadísimas sus composiciones latinas en prosa y verso, de un agradable sabor clásico, colaboración que duró hasta pocos días antes de su muerte.

Se distinguió también como *predicador*, dotado como se hallaba de una gran facilidad de palabra, de una voz melodiosa y sonora, de una entonación y ademán que cautivaban y sobre todo de un corazón ardiente en el celo por la salvación de las almas. Se prodigaba en el ministerio de la Divina Palabra con una abundancia y habilidad verdaderamente apostólicas. Hasta pocos meses antes de su muerte con 90 años cumplidos, predicaba todos los domingos en la Basílica de María Auxiliadora. Y este apostolado de la palabra lo ejerció de un modo especial con sus hermanos de religión, por medio de las *Buenas Noches*. ¿Quién que haya pasado por Turín no recuerda las Buenas Noches de Don Francesca, que era uno de los atractivos mayores de la Casa Madre? Nosotros tuvimos la dicha de oírlas durante cuatro años seguidos y cuántas veces lamentamos no poder transcribirlas literalmente, para hacer de ellas un ramillete que hubiera sin duda sido un regalo preciadísimo para todos los salesianos. Todas las enseñanzas de Don Bosco, sacadas tanto de sus ejemplos, como de sus palabras, en una convivencia que se prolongó casi cuarenta años, eran presentadas por el buenísimo de Don Francesca a sus hermanos con cariñoso afecto de hijo hacia el Padre amado,

y de hermano mayor hacia los hermanos menores. Cada día nos hablaba y rarísima vez se repetía y siempre el nombre de Don Bosco iluminaba su pensamiento, daba fuerza a sus exhortaciones. El mismo veneradísimo Superior General, P. Rinaldi, al recordar a los hermanos reunidos el día de los funerales, la simpática figura del amado Don Francesca, decía que durante tantos años que había también él escuchado sus *Buenas Noches*, no recordaba haberle oído una sola sin que nombrara a Don Bosco.

Y finalmente merece especial mención su obra como *Director de almas*. Durante años y años fué el confesor obligado de casi todos los salesianos de la Casa Madre, de un gran número de Comunidades religiosas y hasta pocos meses antes de su muerte, después de celebrar la misa a las 4 y media de la madrugada, en verano e invierno, escuchaba primero en el coro de la Iglesia de María Auxiliadora las confesiones de sus hermanos y Superiores y luego se sentaba dos o tres horas diarias en su Confesionario de la Basílica, que era siempre el más frecuentado. ¿Quién puede imaginar los tesoros de bondad y de virtud que habrá derramado a manos llenas en tan sagrado ministerio, ejercido de aquel modo angelical que tanto le distinguía? Sólo en el Cielo podremos conocer los tesoros de gracia que el Señor quiso derramar por ministerio de su fiel Siervo.

### *Muerte preciosa.*

Una vida tan santa y tan llena de obras buenas, no podía sino ser premiada por una muerte preciosa y envidiable.

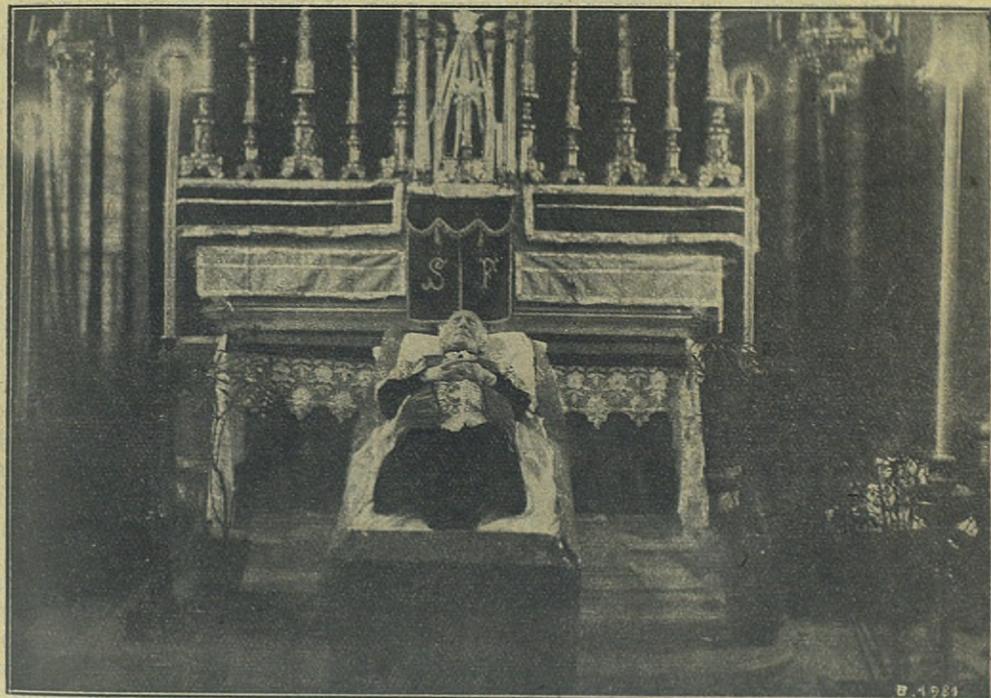
Don Francesca gozó siempre de una salud a toda prueba. Sólo después de haber cumplido los 90 años, los excesivos fríos del invierno turinés le obligaron a permanecer algo más retirado en su habitación. Pero este año, el día de San Juan Evangelista, para dar gusto a los hermanos del Colegio del mismo nombre en la ciudad de Turín, fué a participar a su fiesta patronal y quizás el aire frío al cual se expuso más de lo ordinario, hizo que se le desarrollara un resfriado que al principio pareció cosa ligera, pero que luego se convirtió en fuerte catarro, que empezó a preocupar cuando se vió que, por la escasez de fuerzas, se hacía difícil desalojarlo de los bronquios. Se multiplicaron los cuidados pero aquella máquina que había fun-

cionado durante 92 años se resistía a los remedios y entonces empezó a temerse por su vida. El enfermo sin embargo no manifestaba la menor impresión, pues aún la muerte había perdido para él todo su horror y no era sino un pasaje necesario para llegar al suspirado puerto, al encuentro anhelado con Don Bosco en el Cielo.

La respiración se iba haciendo cada vez más afanosa; pero el enfermo no perdía ni su

progresivo agobio podía acabar a cualquier momento con la vida del querido enfermo nuestro Superior General P. Rinaldi le administró solemnemente el Santo Viático y la Extremaunción que el enfermo recibió con la sonrisa en los labios y siguiendo con gran devoción todas las ceremonias, ya que hasta el último momento conservó el uso de sus sentidos de una manera admirable.

Recibidos los últimos sacramentos ya sus



Don Francesia en la Capilla ardiente.

serenidad ni su buen humor, bromeando de buena gana con los que le cuidaban y entreteniéndose aún en hacer alguna poesía a los acontecimientos recientes, como la muerte del Cardenal Gamba, las Bodas del Príncipe del Piamonte etc. Otras complicaciones no se presentaban; pero la creciente fatiga que oprimía al enfermo empezó a preocupar seriamente.

Solo dos días antes de su muerte se empezó a correr la noticia de que las condiciones del enfermo se hacían desesperadas y la pena y consternación invadieron todos los corazones. Casi nos parecía imposible que tuviera que faltar Don Francesia.

Cuando el médico manifestó que aquel

pensamientos no eran más que del Paraíso; hablaba con la mayor naturalidad de su encuentro con Don Bosco y demás salesianos difuntos, aceptaba encargos para el Paraíso del que hablaba como si ya se encontrara en él; repetía con afecto extraordinario las jaculatorias y oraciones que le sugerían; agradecía con muestras de viva gratitud las frases de afecto de cuantos le visitaban y a todas respondía aunque fuera solo con el movimiento de los labios, cuando no le era posible de otra suerte. En un momento en que nos hallábamos presentes tres o cuatro sacerdotes, la noche antes de su muerte, uno le rogó nos bendijera y con una serenidad admirable, a pesar del ahogo creciente que

ya no le permitía hacer oír su voz, pronunció en voz baja la fórmula completa de la Bendición, que acompañó con una amplia señal de la Cruz, que arrancó lágrimas a todos los presentes; un poco más tarde dijo: — *Hay muchos salesianos viejos y jóvenes; pero uno que os quiera más que yo difícilmente lo encontraréis.* Al dar la media noche se le dijo que empezaba el viernes, dedicado al Sagrado Corazón de Jesús; si le gustaría morir en aquel día y él contestó: *Sí, pero yo quisiera morir cantando las glorias de la Virgen Santísima.* Una jaculatoria que repetía con singular complacencia durante las últimas horas era: *Sacro Cuor del mio Gesù fa ch'io l'ami sempre più.* Cuando ya la respiración parecía más estertor agónico que otra cosa y hacía buen rato que no abría los ojos ni decía palabra alguna, el sacerdote que le asistía le sugirió al oído: *Don Bosco dice: Os espero en el Paraíso;* y el enfermo abriendo los ojos repitió claramente aquellas palabras que le hablaban de una realidad muy próxima para él.

Cuando los Superiores Mayores entraban en su alcoba para enterarse de su estado; cuando al parecer ya no se daba cuenta de ello, bastaba decirle aunque fuera en voz baja el nombre del Superior que le visitaba para que enseguida levantara los brazos y tentara articular palabras de gratitud. Se le pidieron en aquellos últimos momentos bendiciones y ofrecimientos especiales para todos los salesianos de las distintas Naciones y para los Misioneros y él a todo asentía con un afecto que conmovía a todos los presentes.

La respiración se hacía cada vez más difícil, varias veces parecía que el catarro iba a sofocarle; en una de ellas no recobró la respiración, el corazón dejó de funcionar y sin el menor movimiento, reposando suavemente la cabeza en la almohada quedó serenamente dormido en el Señor. Eran las 11 de la mañana del viernes, 17 de enero.

### *Entierro triunfal.*

La noticia de la muerte del preclaro hijo de Don Bosco se difundió rápidamente por

toda Turín y enseguida se inició una continua procesión de fieles que querían rendir el último tributo al varón santo. Toda la tarde del viernes, todo el sábado y la mañana del domingo duró el concurso cada vez mayor de personas de todas las clases sociales que acudían a visitar aquel cadáver, que lejos de infundir terror daba una sensación de paz y serenidad tan grandes que parecía se trasparentaba la santidad del alma que hasta pocos momentos antes había animado aquellos despojos; y la gente empezó a hacer tocar objetos a sus manos que muchos besaban con veneración y las oraciones se sucedían sin cesar casi más para encomendarse a su intercesión, que para ofrecer sufragios por su alma, que no cabía ninguna duda había ido a recibir el premio de sus virtudes.

El entierro se verificó el domingo a las dos y media de la tarde y resultó una manifestación imponente de afecto para el fiel discípulo de Don Bosco. Los patios y alrededores del Oratorio Salesiano de Turín se fueron llenando de la muchedumbre de amigos que las grandes ocasiones llaman a la Casa solariega de Don Bosco; filas interminables de clero y representaciones numerosas de todos los Colegios Salesianos de Turín acudieron a rendir el último tributo al Salesiano insigne; y sin preparación ninguna se organizó una manifestación imponente que ocupaba casi un kilómetro de longitud a pesar de marchar de a cuatro y seis en fondo y a trechos en grupo compacto. Hora y media duró el desfile llenándose por completo la plaza de María Auxiliadora siendo pocos los que pudieron penetrar en el Templo para asistir a las solemnes exequias que celebró el Rvdmo. Sr. D. Rinaldi.

La muchedumbre guardaba un religioso silencio, sólo interrumpido por las plegarias y cantos del *Miserere*, entonado por los diversos grupos que, conmovidos, formaban más bien que un fúnebre, un triunfal cortejo.

Al terminar la imponente ceremonia todos comentaban su grandiosidad y espontáneas salían de nuestros labios las frases escriturales: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius. Erit sepulchrum ejus gloriosum.*

## Una flor del jardín Salesiano.

El día 9 del presente mes se cumplen 73 años de la muerte del angelical jovencito Domingo Savio. Nacido de humildes padres en Riva di Chieri, demostró desde la más

dole en Don Bosco un hábil jardinero, bajo cuya dirección prosperó de tal modo que aún en la primavera de su existencia mereció ser trasplantada a los jardines celestes, de-



Domingo Savio, al frente de una legión de jovencitos, se aparece a Don Bosco.

tierna infancia una pureza de ángel y una elevación de miras poco común.

Era una tierna florecilla de suaves matices y delicado aroma, que no podía permanecer expuesta a la intemperie. Necesitaba un jardinero experto que la supiera cultivar para que produjera sazonados frutos de santidad. La Providencia veló por ella, deparán-

jando en la tierra tan sólo el aroma de sus virtudes y el tallo marchito.

En la Basílica de María Auxiliadora, a pocos pasos de la urna que contiene los restos del Maestro, se encuentra el sepulcro del Discípulo.

Los fieles — sobre todo los niños — reparten a entrambos por igual sus flores y su

carriño. Ante la tumba del Padre se postran reverentes para pedirle su protección y ofrendarle sus corazones. Ante la tumba del amigo, del compañero, se inclinan confiados, y en íntimo coloquio le piden su ayuda, le prometen seguir sus huellas, y se les ve abandonar el templo llevando marcada en sus rostros la seguridad del triunfo.

Sobre la tumba de Domingo — en la que el hábil cincel del artista ha entretreído lirios y laurles — hay un altoprelieve de alabastro, que representa una escena sencilla, pero que es todo un poema.

El Maestro está sentado: En frente, el Discípulo, de pie, con las manos junto al pecho y los ojos elevados al cielo, deja escapar de sus labios la suprema y constante aspiración de su alma: *Iddio mi vuole santo!* ¡Dios quiere que sea santo!

No se podía imaginar nada más hermoso, más profundo, ni más en armonía con la realidad.

Dicen que educar es formar hombres. Don Bosco no pensaba así. Para él educar, era formar santos. Cuando admitía entre sus hijos a un nuevo jovencito, lo único que le pedía era que le entregara su alma, para llevarla al Cielo.

*Da mihi animas, caetera tolle*, fué el lema de su vida de Educador.

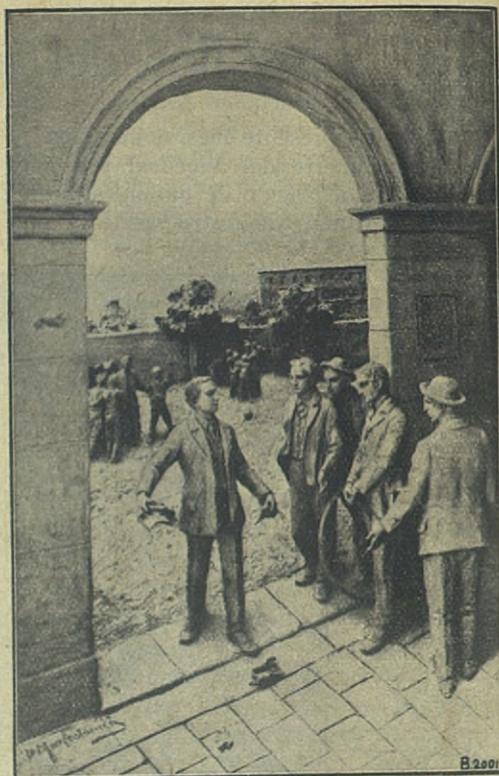
Asegurar al bienestar terreno, la prosperidad económica, una cultura más o menos brillante, eso lo puede hacer cualquier mercenario. El educador cristiano debe tener por principal objeto de sus fatigas encaminar a sus alumnos hacia la consecución de su felicidad verdadera.

El día que el Papa, con su voz infalible eleve al honor de los altares al angelical jovencito Domingo Savio, ese día, la diadema que ciñe las sienes del Beato Juan Bosco, adquirirá una de sus más preciadas gemas; y el mundo entero aplaudirá, con la glorificación de Domingo Savio, la consagración definitiva de un admirable sistema educativo.

Y ese día no está lejano.

Dentro de pocos meses tendrá lugar en Roma la Congregación antipreparatoria que ha de juzgar la heroicidad de las virtudes del Siervo de Dios.

No queremos adelantarnos a los juicios infalibles de la Iglesia; pero ¿quién, que haya leído la vida de este santo alumno de Don Bosco, no se llena de firme confianza y de sano optimismo?



... hace pedazos la revista que los corrompía con su inmundo veneno...

Porque ese jovencito que, por evitar la ofensa de Dios no teme exponerse a los golpes de dos iracundos mozalbetes que quieren hacer valer sus razones a fuerza de pedradas; ese delicado niño, que, sin temor alguno a la indignación de un grupo de jóvenes, hace pedazos la revista que les corrompía con su inmundo veneno; que animado de insaciable espíritu de penitencia esconde pedazos de ladrillo bajo las sábanas para que el breve descanso le sirva de tortura, o regala su abrigo a otro compañero para atraerle a las prácticas de piedad, ese jovencito, ¿no demuestra ser un alma privilegiada?

De Domingo, como de la Santita de Liesieux, apenas se podrá decir nada que parezca extraordinario, si por tal se tienen asombrosas penitencias, agotadores ayunos, esos destellos de virtud que más invitan a una admiración estéril que a la imitación activa.

Tuvo, sí, carismas celestiales; su intenso amor a Jesús-Hostia le sumía en dulces éxtasis, en los cuales la Divina Misericordia se



Domingo ve en un éxtasis el porvenir  
del catolicismo en Inglaterra.

servía de su inocencia para salvar a los descarriados o también para hacer oír su voz al Vicario de Cristo...; pero lo que constituye la característica de Domingo Savio, lo que subyuga a la juventud que ve en él su guía y su Modelo, es esa virtud atrayente, sencilla, cuya imitación no presenta infranqueables barreras, sino que se insinúa dulcemente y acaba por cautivar el corazón de los jóvenes, que, juzgándola fácil y a su alcance, acaban por exclamar: *¿Porqué no he de hacerme santo yo también?*

Al hacer estas consideraciones nuestro pecho se llena de confianza ante la próxima Congregación Romana. Pero el fallo favorable hemos de obtenerlo de la Bondad Divina con nuestras oraciones. Es necesario que seamos constantes en pedir a María Auxiliadora y al Beato D. Bosco allanen todos los obstáculos que puedan oponerse a la buena marcha de la Causa. Don Bosco, que escribió la vida del santo joven para ponerlo como ejemplo a la juventud de sus Casas, será el

más interesado en que este modelo aparezca coronado con la aureola de los Santos.

Y por nuestra parte, acudamos con confianza a Domingo Savio en nuestras necesidades. Muchísimas son las gracias que ha obtenido a sus devotos. El *Boletín* se hace con frecuencia eco de ellas. Cuantas más se obtengan, más fácil será elegir las que sean necesarias para su estudio y aprobación.

Trabajemos todos en la medida de nuestras fuerzas y cooperemos con entusiasmo a tan bella causa. Hablemos de Domingo Savio, hagamos conocer las gracias y favores que a manos llenas derrama sobre sus devotos; difundamos su hermosa Biografía en todos los hogares; pero sobre todo llevemos este preciado modelo a la juventud. Este joven estudiante, que en las mismas circunstancias y en los mismos peligros ha sabido mantenerse puro como un ángel y fervoroso como un Serafín, será un rotundo mentís a los pusilánimes y a los derrotados, al par que un valioso estímulo para los generosos, que siguiendo sus huellas, alcanzarán, como él, la corona del triunfo.



## Gracias obtenidas por intercesión de Domingo Savio.

*Domingo Savio nos devuelve un objeto perdido.*

JERUSALEM. — El día de Pascua del año pasado, tuvo lugar en esta ciudad la colocación de una preciosa estatua de María Auxiliadora como remate a la grandiosa construcción de la Obra del Cardenal Ferrari. Entre los numerosos espectadores me encontraba yo con mi esposa, que quisimos asistir a la grandiosa ceremonia terminada la cual, nos retiramos a casa, llenos de alegría. Pero esta no duró mucho, porque al atardecer del mismo día mi esposa se dió cuenta de que había perdido uno de sus pendientes, cuyo valor no bajaría de 20 libras egipcias, o sea unas 800 pesetas.

Sin perder un momento nos pusimos a buscar la joya por todas los rincones de la casa, sin resultado alguno. Al día siguiente, a primeras horas de la mañana, me dirigí a la Obra del Cardenal Ferrari y conté al Director lo sucedido, rogándole que en caso de que se hallara el pendiente, tuviese la bondad de devolvérmelo. Inmediatamente, dió orden de que se hiciese un minucioso examen por los alrededores del edificio y por dentro del mismo, pero todo fué en vano. Perdidas ya todas las esperanzas de en-

contrarlo, me acordé entonces de Domingo Savio a quien conocía por haber impreso su vida en lengua árabe, y con ella algunas de las gracias que había otorgado a sus devotos. Entré en la Iglesia, y después de una breve oración prometí a Domingo Savio, que en caso de encontrar la joya, ofrecería una limosna para los gastos de su Beatificación. No se hizo esperar la intervención milagrosa del Siervo de Dios. A las pocas horas, mi cuñado se hallaba junto a la cisterna, cuando de repente descubre allí cerca el pendiente. Es de advertir que mi esposa no se había acercado para nada a aquel lugar. Vino corriendo a nuestro encuentro y nos preguntó si era aquello lo que buscábamos. No queríamos creer a nuestros propios ojos. Al examinarlo, encontramos a faltar la mitad, pues que se componía de dos anillos unidos y faltaba uno. La parte que faltaba la encontramos cerca del lugar donde se halló la otra.

Llenos de alegría publicamos nuestra gratitud al Siervo de Dios y mando la oferta prometida.

16 septiembre.

JACUB ANTON CALIA.

*Curación de un dolor de muelas.*

MODENA (ITALIA). — Hacía tres días que padecía un fuerte dolor de muelas. La hinchazón era tal, que me privaba de la vista del ojo derecho, y no podía mover la boca ni comer nada sin sentir agudísimos dolores. El día 17 de noviembre, el dolor creció de tal modo que me ocasionó elevada fiebre teniendo que guardar cama. Como ninguno de los remedios aplicados me servía para nada, recurrí con viva fé a Domingo Savio; me levanté de la cama, me fuí a la iglesia, y después a mis ocupaciones entre los niños. A pesar de que el dolor iba cada vez en aumento, desde el principio tuve la absoluta confianza de que al día siguiente Domingo me habría alcanzado la gracia. Así lo dije a los alumnos, quienes reían de mi profecía. Un hermano, me preguntó, sonriendo, si al día siguiente podría encargarme de los ensayos teatrales; le respondí que estuviera tranquilo, porque el día siguiente ya estaría en disposición de atender a mis ordinarias ocupaciones. Ante su extrañeza por la seguridad con que le hablaba, le repliqué que había hecho un pacto con Domingo Savio y que tenía plena confianza en él.

Llegó la noche y fuí a dormir. Yo no sé lo que pasó, ni recuerdo cosa alguna, pero es lo cierto que al despertarme a la mañana siguiente, no quedaban trazas del mal, ni sentía la más pequeña molestia, ante la maravilla de todos los superiores y también de los niños que se habían prometido un día de vacación.

Y la gracia fué completa; porque antes debía tener mucho cuidado en las cosas que comía

que no pocas me proporcionaban grandes dolores; y desde aquel día pude comer tranquilamente de todo, aún fruta seca y dulces, sin que nunca haya vuelto a experimentar dolor alguno. Hace ya más de 11 meses que sucedió el hecho y no he vuelto a sentir la más ligera molestia.

En cumplimiento del pacto hecho con Domingo Savio, me complace hoy en publicar la gracia recibida, para mayor gloria del Siervo de Dios.

4 noviembre 1929.

PASCUAL JOSÉ GUERRINO, S. S.

*Devuelve la salud a un enfermo.*

TARACUÁ (RÍO NEGRO, BRASIL). — Quiera perdonarme el ejemplar alumno del Beato Don Bosco si he tardado tanto tiempo en cumplir la promesa que le había hecho.

En el 1929 partí con dos jóvenes catequistas para una difícil excursión apostólica por los ríos de esta región. Uno de ellos, después de tres días de viaje en canoa y bajo una lluvia pertinaz que no cesaba de día ni de noche, empezó a dar señales de un fuerte constipado y después se le hincharon las piernas de tal modo que nos preocupamos seriamente por su vida, tanto más que nos hallábamos desprovistos de los remedios más indispensables, y el viaje debía durar todavía cerca de un mes. En estas circunstancias recurrimos todos con fe viva a Domingo Savio, recitando todas las noches tres Padrenuestros, Ave Marías y Gloripatris con la promesa de publicar la gracia, si devolvía la salud al enfermo.

A los dos días el joven se hallaba bien, sin que en los 49 días que duró la excursión volviera a sentir la más ligera molestia. Y eso que hubimos de soportar el sol tropical y lluvias torrenciales, durmiendo al sereno en medio del bosque. Domingo Savio nos protegía.

Teníamos que pasar por una tribu, enemiga declarada de los dos catequistas; los parientes de estos nos habían asegurado que seríamos envenenados, pero recurrimos de nuevo a Domingo Savio y no nos pasó nada, pudiendo volver a nuestra Misión sanos y salvos.

Y a los que nos preguntaban cómo nos habíamos arreglado para pasar incólumes por entre tribus enemigas, respondíamos: « Hemos rezado todos los días a Domingo Savio ».

ANTONIO GIACCONE,  
Misionero Salesiano.

*Ayuda en los exámenes.*

HABANA (CUBA). — Tenía que presentarme a exámenes de fin de curso y encontrándome muy apurado a causa de tener muy flojas al-

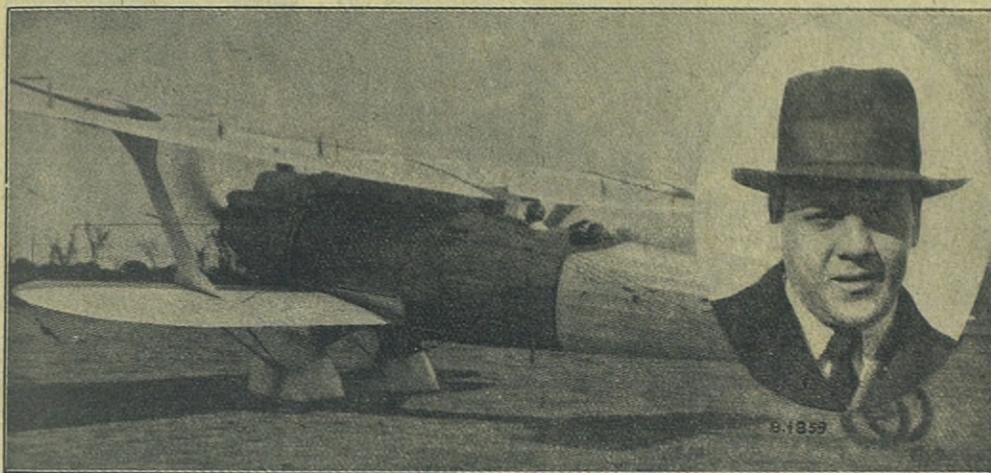
gunas asignaturas, recurrí a Domingo Savio, pidiéndole me ayudase a salir bien y a pasar al segundo curso, sin verme en la triste necesidad de retardar mi carrera; y este fiel Siervo de Dios me escuchó bondadoso, pues contra toda esperanza, salí bien en todas las asignaturas. Como prometí publicar la gracia si la conseguía, le suplico tenga la bondad de hacerla salir en el *Boletín Salesiano*, para que sirva a la glorificación del Siervo de Dios.

6 noviembre 1929.

PEDRO C. MORALES.  
*Seminarista.*

No es la primera vez que emprende hazañas gloriosas. Ya durante la guerra europea luchó como voluntario en el ejército francés mereciendo por su heroico comportamiento honrosas condecoraciones. Además, en la primavera de 1927, a bordo del "*Uruguay*" y en compañía de su hermano Glauco, también ex-alumno, intentó ya la peligrosa travesía; un accidente les obligó a bajar en Cabo Jubi, en donde fueron aprisionados por los Moros, salvándose gracias a la generosa protección del Gobierno Español.

Al llegar a las Canarias y desembarcar en



El *Pájaro Blanco* y su heroico piloto Larre Borges, ex-alumno salesiano.

### El triunfo de un Ex-Alumno.

Por cuarta vez Europa y América han sido unidas en vuelo directo. Y ahora la maravillosa hazaña la ha realizado el aviador militar uruguayo Teniente Coronel *Tidio Larre Borges* acompañado por el francés *Challe*.

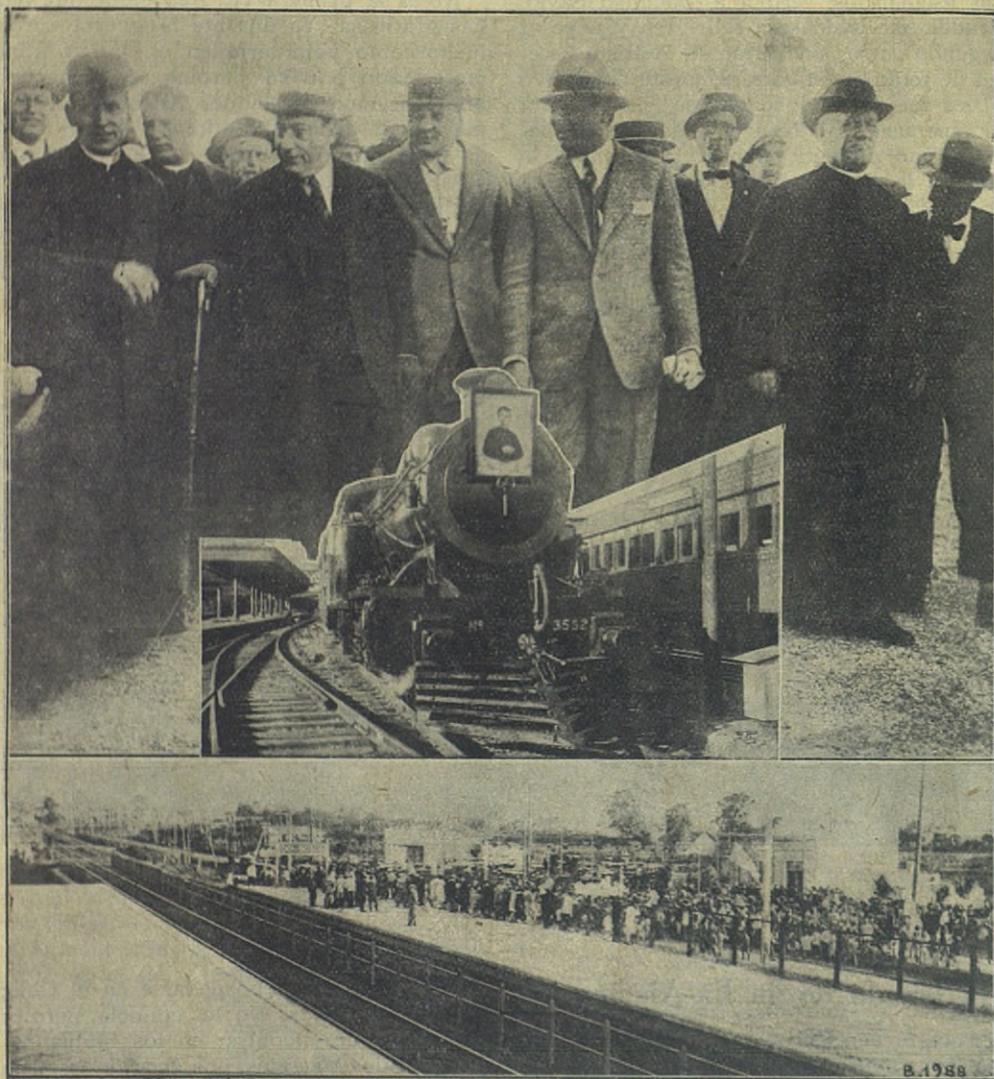
El 15 de diciembre partieron de la base de Tablada (Sevilla), lanzándose al espacio con la intención de batir el record en línea recta, llegando en un sólo vuelo a Montevideo. Pero fuertemente combatido por vientos contrarios y por una espesa niebla que le sorprendió en las costas brasileñas, el *Pájaro Blanco* fue a chocar violentamente contra unas rocas, resultando ligeramente herido Challes e ileso el Coronel Larre Borges.

Gustosos consignamos la noticia porque el Teniente Coronel Larre Borges es un ex-alumno salesiano de nuestro Colegio de Paysandú (Uruguay), consecuente con sus ideas, y amigo de sus antiguos Maestros con quienes siempre ha mantenido cordiales relaciones.

*Las Palmas*, quiso hospedarse en el Colegio de los Salesianos. No los conocía, pero estaba seguro de encontrar en los hermanos de sus queridos Maestros, una acogida fraternal y afectuosa. Y a los niños les habló con entusiasmo y gratitud de la protección que le había dispensado María Auxiliadora durante su arriesgada aventura.

Más tarde, en Montevideo, cuando los Salesianos ofrecieron una Velada en su honor, quiso acudir acompañado de su madre, y en las vibrantes frases que dirigió a los jóvenes, recordó emocionado el día de su Primera Comunión, y la promesa hecha a su madre en tan solemne día, poniéndola por testigo de que no había faltado jamás a ella.

Hoy, triunfador del Atlántico, la aureola del héroe ciñe sus sienes. Sus Maestros de ayer y amigos de siempre, se complacen en felicitarle y augurarle que este triunfo sea el primero de una larga serie que le conquiste gloria para su nombre y prestigio para su amada Patria.



*Inauguración de la estación "Don Bosco". A 13 km. de Buenos Aires se le ha dado el nombre de Don Bosco a esta estación, que por su tráfico - 220 trenes diarios - está llamada a convertirse en una populosa barriada.*

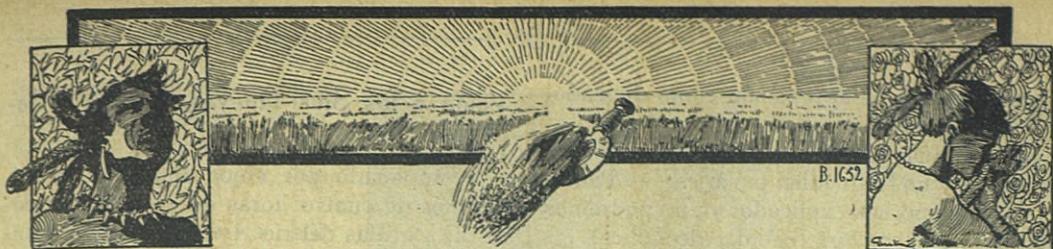
### **Hermosa iniciativa.**

El Templo Nacional del Sagrado Corazón de Jesús en el monte Tibidabo se está levantando a costa de sacrificios. Los hijos de Gerona, de cuyas canteras se extrae la piedra que sirve para la construcción, han querido cooperar a la magna Obra; y ya que no pueden ir a labrar la piedra, quieren ofrecer el jornal de un obrero que lo hará por ellos. Muchos son los que han dado su nombre y su óbolo para obra tan bella, pero al frente de todos merece citarse — y lo hacemos con profunda gratitud — el nombre del celoso Obispo de Gerona, Doctor Vila Martínez. Nos complacemos en reproducir la carta con que

el piadoso Prelado se adhirió y bendijo la Obra: *Visto el proyecto de suscripción para el pago de jornales de los canteros que en las Pedreras de Gerona labran piedras para el Templo Votivo Nacional del Sagrado Corazón de Jesús en el Tibidabo de Barcelona, lo aprobamos, concediendo cincuenta días de indulgencia a todos nuestros diocesanos que contribuyan, y nos suscribimos por dos jornales, o sean veinte pesetas mensuales.*

EL OBISPO DE GERONA.

Y ante un ejemplo tan admirable, ¿quién no se animará a labrar al menos una piedra para el trono de Cristo Rey? — Manos a la obra, oh queridos Cooperadores. Jesús nos pide este sacrificio. ¿Tendremos valor para negárselo?



## De nuestras Misiones

### Excursión por los afluentes del Río Negro

(Véase Octubre 1929)

**Lección de Catecismo a los Wananas. — ¡Para todos hay! — Ejemplares propósitos.**

Al cabo de cuatro días llegué a *Yutica-Cachoeira* última etapa de mis correrías por las orillas del *Waupés*. Desde allí, a través de la floresta, podría llegar en pocas horas al río *Ayari*. Fué este, aunque corto, un viaje penoso y erizado de dificultades, ya que las numerosas cascadas nos obligaban a descargar y cargar nuestras embarcaciones a cada momento. Y no era esto lo peor; porque a veces, para encontrar algunos indios que nos ayudasen a transportar los bagajes, era necesario internarse muy adentro en la floresta, en donde los indios habían construído sus malocas, huyendo de los comerciantes sin conciencia, que les explotaban inicúamente para el transporte de sus mercancías a través de las cascadas

En *Yutica* me esperaban junto a la orilla unos 150 indios, que al verme, corrieron a mi encuentro llenos de alegría, exclamando: ¡Finalmente ha llegado el Padre!

Los había reunido D. Antonio Maya, honrado y cristiano comerciante, que quiso hospedarme en su casa. Dios le recompense su caridad y quieran rogar por él nuestros queridos Cooperadores, ya que pocos meses después fué bárbaramente asesinado por una horda de indios *Cubeos*. Gracias a su influencia, los indios, abandonando el sistema de vida común en la maloca, han empezado a construirse cada cual su casita. Las visité casi todas y al llegar a la del cacique coloqué en ella un cuadro de María Auxiliadora, cosa que le halagó sobremanera, quedando su-

mamente complacido. Poco después les reuní a todos para la instrucción catequística.

Las mujeres, que por vez primera oían las sacrosantas verdades de nuestra Religión, quedaron muy satisfechas. Prestaban tanta atención a mis palabras, que hasta suspendían la respiración y en algunos momentos, no podían dejar de reprimir una exclamación de sorpresa o de alegría.

Cuando les dije que Dios conoce hasta nuestros pensamientos más íntimos, y los más ocultos deseos, su estupor no tuvo límites y empezaron a cuchichear comentarios de modo que tuve que suspender mi plática. Al explicarles la pasión y muerte de Jesucristo, todos los indios se levantaron y poco a poco se iban acercando a un cuadro del *Via-Crucis* que yo había expuesto, y profundamente conmovidos, oí a más de uno estas palabras: ¡Oh, qué bueno era Jesús! ¡Cuánto ha sufrido!... ¡Y nosotros no sabíamos nada de todo esto!

Pero lo gracioso fué cuando empecé a explicarles los Mandamientos. Al llegar al cuarto, y advertirles la obligación que tienen los hijos de honrar a sus padres, éstos, con las manos y con la cabeza hacían señas a sus hijos para que escuchasen bien, pues la lección iba para ellos. El cacique, tomando por la mano a su hijo, le dijo: ¿Ves lo que manda Dios?

Pero cuando, pasando adelante, empecé a explicar que Dios también prohíbe la embriaguez — es el vicio capital de estos indios — entonces se cambiaron las tornas. El cacique fué el primero en bajar la cabeza. Los hombres se mostraban muy avergonzados mientras los niños les miraban sonriendo,



de extrañar el ver que los numerosos collares están formados, preferentemente, con dientes de tigre, de tapir y de jabalí.

Al aproximarme a sus malocas, los niños y mujeres echaban a huir, mientras los hombres me esperaban tumbados indolentemente en sus hamacas sin dignarse responder a mi saludo, ni ofrecerme una hamaca y algo de comida. Se explica esta conducta por el hecho de que estos indios no conocen al misionero. Valiéndome de un catequista que hacía de intérprete, les expliqué el

motivo de mi venida y entonces me presentaron a sus niños para que los bautizara.

Cuando tuve que partir, me fué imposible conseguir una canoa. Sólo después de mucho rogar y de pagarles muy bien, me concedieron una embarcación que me llevó hasta la maloca más próxima, teniendo que repetir la misma historia no sé cuántas veces.

Una cosa me llamó la atención y fué el ver a los hombres llenos de cardenales y heridas en todo el cuerpo, producidas al parecer, por violentos golpes. Me explicó uno de ellos que después de sus orgías acostum-

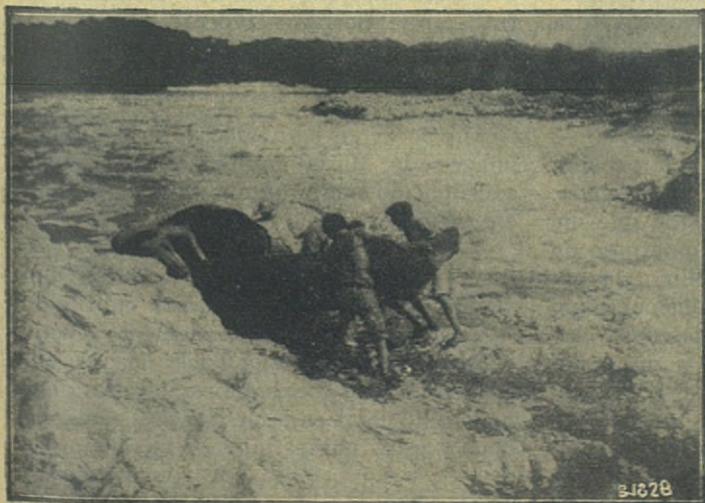


Río Negro (Brasil). — Atravesando una *cachoeira* (cascada).

bran a azotarse mutuamente con unas varas especiales. Me mostró unas cincuenta de ellas arrinconadas en un ángulo de la maloca y pude adquirir algunas para nuestro Museo de San Gabriel. Tienen una longitud de metro y medio y su grosor vendrá a ser como el dedo medio; son sumamente flexibles y tienen la punta revestida con una fibra de corteza de árbol para que no se rompan.

— ¿Y porqué os golpeáis en esa forma?, le pregunté.

Se contentó con levantar los hombros, sonriendo sin decir palabra



Los presentes grabados pueden dar idea del trabajo que implica para el Misionero el paso de las cascadas, tan numerosas en aquellos ríos.

### El Dabucury en el río Issana.

El llegar al *Issana*, viendo la escasez de mis provisiones, pensé que lo más prudente sería bajar a San Gabriel, en vez de remontar la corriente. En este río ya no se ven malocas; estas han dejado de existir y en su lugar se alzan ya algunas casitas de adobes. Tampoco se ven indios desnudos; quien más quien menos, todos dan señales de haber recibido la sana influencia de la civilización.

Además del dialecto *Baniva*, muchos hablan el *ne-engatú* y algunos el español;

que han tenido ocasión de aprender en sus relaciones con los comerciantes venezolanos.

No poca maravilla me produjo el ver cómo los padres se oponían obstinadamente a que bautizara a sus hijos, poniendo por excusa que no tenían dinero para pagar; las mujeres, apenas me veían corrían a esconderse en la floresta con sus hijos en brazos. Finalmente pude averiguar que la causa de este temor era la creencia de que para bautizar a un niño hay que pagar. No sé quién ni con qué fines les habrá inculcado estas prevenciones contra el Misionero.

Llegué a *Tunuvi* mientras los indios *Baniva* estaban en pleno *Dabucury*. Los hombres se hallaban completamente ebrios. Algunos, algo más dueños de sí, vinieron a mi encuentro y mostraron su maravilla de que fuera a visitarles precisamente cuando se hallaban adornados con las plumas de ave y grotescamente pintarrajeados. La orgía — no otra cosa es el *Dabucury* — dura varios días. Y cuando termina en un punto, empieza en otro. De modo que estos indios viven en una continua embriaguez y desenfrenada orgía.

Viendo que nada tenía que hacer, retorné a mi barca, pero los remeros me dijeron que podía buscarme otra canoa, pues ellos debían volverse a su maloca, ya que estaban preparando un *Dabucury* y por nada del mundo querían privarse de él. Me fué imposible convercerles. Y ¿dónde encontrar una canoa y algunos remeros, si todos los hombres estaban bajo los efectos del *cachiry*? Rogué a D. Bosco viniese en mi ayuda. Después de dos horas pude encontrar dos jóvenes, un poco menos ebrios que los demás, que se rindieron a mis ruegos.

Emprendí de nuevo el viaje. A la primera vuelta del río apareció una grande cascada, y mis remeros, sin previo aviso de que me bajara, se metieron en lo más impetuoso de la corriente. Juguete del torbellino, la canoa giró varias veces sobre sí misma, como una cáscara de nuez. Yo cerré los ojos, creyendo llegada mi última hora y me encomendé a María Auxiliadora y a D. Bosco. Por fortuna la canoa resistió los embates de la corriente y por fin ganó las aguas tranquilas.

En *Santa Ana*, el centro más importante

del *Issana*, me indicaron el lugar en que zozobró Mons. Giordano mientras dormía en su canoa. El *Issana* es un río que presenta enormes dificultades. Las cascadas son frecuentes y peligrosas: las distancias entre los diversos poblados, enormes: se sufre una absoluta carencia de los alimentos más indispensables. Gracias si se llega a encontrar un poco de mandioca. Durante los nueve días que duró mi navegación por el *Issana*, tuve que estar sometido a estas penalidades; pero por fortuna pude llegar a San Gabriel en buen estado de salud, contento por haber podido visitar 108 malocas; y eso que me limité a recorrer tan sólo las orillas de los grandes ríos, sin meterme en los innumerables afluentes en cuyas orillas viven infinidad de tribus que nunca han visto ni oído hablar del Misionero. También estas almas esperan la luz de la redención. Viven sumidas en la más negra miseria y en realidad son esclavos de los explotadores de la goma.

Hoy más que nunca sentimos la necesidad de iniciar a estos pobres indios en los hábitos de una vida civilizada, haciéndoles amar la tierra, que les ha de producir lo necesario para vivir, pobremente, sí, pero tranquilos y seguros.

Por este motivo nos encomendamos a la caridad de nuestros queridos Cooperadores, para que nos ayuden a vestir a estos indios; al menos que podamos dar a los jóvenes de ambos sexos las prendas más indispensables, y a los demás los utensilios necesarios para trabajar la tierra y empezar de este modo la vida sedentaria, condición indispensable para una labor fructífera y eficaz del Misionero.

Al colocar en las malocas de los indios la imagen de María Auxiliadora, la primera exclamación que proferían las pobres indias, era siempre esta:

— ¡Oh, qué bellos vestidos tiene! ¡Y nosotras no tenemos nada! — Padre, danos alguna cosa con que podamos cubrirnos.

Y esta es la petición eternamente repetida. Nosotros la queremos hacer llegar a nuestros caritativos cooperadores, seguros de que no han de dejar en la desnudez y en el abandono a estos pobres hijos de la selva.

ANTONIO GIACONE,  
Misionero Salesiano.

## Curiosidades de la vida japonesa: El matrimonio.

(Relación del Rvdo. P. Pedro Escursell, S. S.)

He observado que este año (1929) los principales Congresos Católico-Sociales tanto en Alemania como en Francia y en Suiza; y otros no católicos, como el Pan-Pacífico celebrado aquí en el Japón, han tratado con particular interés el tema «La familia» Y esto me ha sugerido la idea de informar a los lectores del *Boletín Salesiano* de los diversos aspectos que ofrece la familia japonesa, haciendo resaltar los puntos en que más se diferencia de la familia cristiana. Y como el matrimonio es la piedra fundamental de la familia, me parece muy oportuno empezar por él mis modestas observaciones.

### *Preámbulo necesario.*

El sentimiento básico del alma japonesa es el culto a la familia, al Estado y a los antepasados: de los tres, el último es el más arraigado. El japonés siente por sus abuelos un amor lleno de respeto y una gratitud sin límites. Recuerda piadosamente a sus difuntos y hace propias sus máximas y costumbres. «Ellos son, dicen, los que juzgan las acciones de los vivos». Todas las familias conservan con veneración los *Ihai* o tablillas de madera que llevan grabados los nombres de sus ascendientes: ante ellas se reúnen todos los días con gran veneración para quemar incienso. El casamiento lo consideran principalmente como el medio indispensable para asegurar la sucesión de la familia y conservar cada día más vivo, el recuerdo de los que fueron. La extinción de la propia familia es considerada por todo japonés como la mayor desgracia que le puede sobrevenir.

### *Los esponsales.*

En el Japón es completamente desconocida la vida sentimental y galante. Aquí no veréis una pareja de prometidos, ni en los paseos, ni en los espectáculos ni en los viajes. Es una costumbre que tal vez sería tachada de inmoral o a lo menos mirada con desconfianza como ajena a las tradiciones japonesas.

En la familia, desde el más pequeño al mayor, todos están sometidos al padre, el cual se encarga de elegir para sus hijos el esposo

o la esposa, de la misma manera que se preocupa por encontrarles un oficio o profesión.

A los 20 años si es varón; a los 16 o 18 si se trata de una hija, el padre se apresura a casarlos cuanto antes, y a este fin encarga



Matrimonio japonés en el día de la boda.

a algún amigo que negocie el matrimonio con el padre de la persona que ha escogido. El amigo hace las gestiones oportunas, y una vez puestas de acuerdo ambas partes, lo notifican a los interesados, que en la mayoría de los casos no saben del hecho una sola palabra.

Después se fija el día y el lugar en que ambos contrayentes han de verse por vez primera, y con tal motivo tiene lugar el cambio de regalos; suelen consistir en vestidos o almohadas — las sillas japonesas — y en dinero para comprar los peces simbólicos. Con esta ceremonia el acto de los esponsales queda confirmado, oficial y públicamente y a partir de aquel día la joven tiene que pei-

narse de diversa manera y su kimono ostenta colores más llamativos.

### *La ceremonia del matrimonio.*

El día de las bodas, la esposa viste un rico kimono de seda blanca, artísticamente pintado; la familia suele gastar en este adorno la mayor parte de la dote. El color blanco indica el luto en el Japón y la novia lo lleva como símbolo, ya que desde este día ha muerto para su familia. En la cabeza lleva una cofia de papel también blanco. El peinado es sumamente extraño, y forma como tres cúpulas dos a los lados y la otra sobre la frente. Esta suele ser más elevada, de cerca de un palmo. Lleva la cara estucada con pasta blanca que contribuye a desfigurar sus facciones. De los hombros le cae un velo que le llega hasta la mitad de la espalda y que no depondrá jamás, pues con él debe ser enterrada.

El novio es libre de vestir a la japonesa o a la europea.

La ceremonia se lleva a cabo mediante la celebración de dos banquetes. El primero, al que asiste exclusivamente la familia, es el acto del casamiento; y el segundo viene a ser la ratificación pública y oficial, y en él toman parte los amigos y conocidos.

Los dos banquetes se celebran en casa del novio. Las mesas se disponen de diversos modos, pero siempre de manera que los hombres queden a una parte y las mujeres a otra. La costumbre de alternar como se estila entre nosotros no es conocida. Las mesas son a la japonesa, es decir, apenas levantan un palmo del suelo, y los invitados toman asiento sobre mullidos cojines, pero a la japonesa, o sea, descansando el cuerpo sobre las pantorrillas, pues otra postura sería considerada como falta de educación.

Los novios toman asiento ante dos mesitas una frente a la otra. En una de ellas hay la cafetera nupcial y una botella de sake — aguardiente de arroz — rodeada de 12 vasos pequeños, símbolo de la oferta de la esposa. En la otra mesita hay un abeto enano secular, símbolo de la fuerza del esposo; un ciruelo florido, símbolo de la belleza de la esposa y un objeto artístico que suele representar una cigüeña apoyada sobre una tortuga, que es el emblema de una vida larga y feliz.

Durante la comida se llevan a cabo los actos tradicionales. Los esposos, acercan por

tres veces a sus labios tres copitas de sake y bebe primero la esposa. A continuación cambia de vestido, poniéndose el que el esposo le ha regalado para esta ocasión y después beben de nuevo el sake pero en pequeña cantidad y por nueve veces consecutivas, con la diferencia de que ahora es el esposo el que bebe primero, como significando que desde este momento es el dueño y señor. Durante esta ceremonia un cantor entona trozos de poesías clásicas llamadas *Dai*.

El otro banquete que se celebra el mismo día sirve para que los amigos de la familia conozcan a los nuevos esposos. Suele durar de tres a cuatro horas, pero los novios se limitan a hacer acto de presencia ya que se retiran a los pocos minutos. Se sirven los platos más variados, casi siempre fríos y de gusto picante, y si la familia es rica son tan numerosos que llegan hasta 32, pero en compensación, son tan poco abundantes que entre todos apenas llegarán a formar cuatro de los nuestros. Se hace gran consumo de sake, ya que la etiqueta requiere que los comensales salgan de allí un poco *alegres*. Lo curioso es que cuando ya se da por acabada la comida, se sirve un nuevo plato variado y abundantísimo. La etiqueta les obliga a demostrar que ya no pueden con él, y entonces los sirvientes, que ya lo saben, depositan los platos en elegantes cestitos que después se llevará a su casa cada uno de los invitados, como recuerdo de la boda.

### *Después del casamiento.*

En el Japón no se conoce el viaje de bodas. La esposa pasa enseguida a vivir en casa de los padres del esposo, y se la considera como parte integral de la nueva familia de la cual adquiere el nombre, perdiendo el de la propia. Debe obedecer en todo al marido, a quien tratará con reverencia, lo mismo que a la suegra, a quien debe sonreír invariablemente aunque ésta la injurie y maltrate. En lo sucesivo vendrá a ser la criada más distinguida de su esposo; ha de desvivirse por proporcionarle la satisfacción de sus menores deseos, le servirá a la mesa; y a su llegada, deberá correr a su encuentro saludándole con una reverencia profunda hasta tocar el suelo con la cabeza. En los viajes ocupará siempre el rincón más oscuro del departamento, apoyando su cabeza sobre la desnuda madera, mientras su esposo descansará bien arre-

llanado en los cojines; si llueve, será ella quien lleve el paraguas; si van de compras, ella cargará con los paquetes; no puede poseer nada propio. No se la pone al corriente de los asuntos de la familia ni aún de los de su marido.

Con todo, ahora, especialmente entre las familias humildes, ya se va introduciendo cierta igualdad.

### *El divorcio.*

A pesar de esta vida tan humillante, soportada por la mujer no sólo con resignación, sino hasta con alegría, aún puede verse repudiada ya que la ley permite al marido hacer demanda de divorcio por los más fútiles pretextos, como si por ejemplo le aburre, o se ha vuelto enfermiza; si es estéril, si no simpatiza con la suegra, o si al parecer de ésta, es mal educada o excesivamente celosa.

La estadística muestra que la tercera parte de los matrimonios en las clases pudientes, y en las humildes, el 50 por cien, terminan con el divorcio. El esposo queda siempre con los hijos y este es el motivo por el cual ellas lo sufren todo antes de perderlos.

### *Obra del catolicismo.*

La primera y principal consiste en inculcar y mantener dentro de la familia el concepto cristiano de la mujer, que ha de ser la reina del hogar. La condición de la mujer dentro de la familia viene a ser parecida a la del antiguo imperio romano, y así como de aquellas salieron las grandes defensoras y propagadoras del cristianismo, así es de esperar que aquí en el Japón, sea la mujer la que nos ayude con mayor eficacia en nuestra santa empresa.

Muchas de ellas han entrado en el rebaño de Cristo y se han fundado ya dos Congregaciones de mujeres indígenas. Pero muchas veces, por desgracia, permaneciendo los padres paganos, las casan con jóvenes no cristianos, y entonces, a la corta o a la larga la pobre esposa, no puede, a pesar del compromiso de dejarla en libertad, practicar su culto, y acaba por perder la fe o por perder la salud a fuerza de los malos tratos.

Lo que se puede afirmar es que la mujer japonesa, por su vida, por sus sentimientos y honestidad, está más cerca de la religión cristiana que el hombre, que se mantiene aferrado a sus creencias y libertades de todo género.

*Oita 24 noviembre de 1929.*

PEDRO M. ESCURSELL, S. S.

## TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

### *Mes de Marzo:*

25 — Anunciación.

### *Mes de Abril:*

- 11 — Viernes de Pasión: Los 7 Dolores de la Sma. Virgen.
- 13 — Domingo de Ramos.
- 17 — Jueves Santo.
- 20 — Pascua de Resurrección.

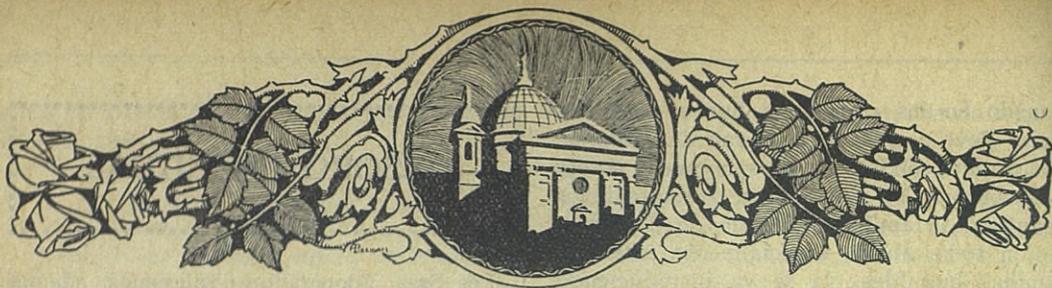
### *Seis Misas diarias perpétuas.*

Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (d. f. m.) a nuestro Bto. P. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o cooperen en lo porvenir al sostenimiento de aquella Iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.

Basta entregar una sola vez la limosna de 1 *peseta* (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte a la *aplicación diaria de 6 misas*, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica; como también, de todas las prácticas de piedad que en ella se practican. Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.

Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta reunir en una lista los nombres de los que desean inscribirse y enviarla, junto con le limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos - Via Cottolengo 32 - Turín (109) Italia - y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción cada uno de los inscritos recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.

Los que ya conocéis este privilegio dadlo a conocer a todos vuestros amigos y conocidos y veréis como no queda ni uno que no se inscriba y que no haga inscribir a sus difuntos.



## Culto de María Auxiliadora

### Solemne bendición del nuevo Altar Mayor dedicado a María Auxiliadora en su Santuario de Talca (Chile).

El 8 de noviembre del año pasado Mons. Carlos Labbé Márquez, Obispo de Iquique, después de un elocuente discurso en que expuso su sentir acerca de la Obra Salesiana, bendijo con extraordinaria solemnidad el nuevo altar Mayor, presidido por la bellísima imagen de María Auxiliadora, que desde el camarín sonreía complacida bendiciendo a sus devotos hijos.

El nuevo altar es una magnífica labor en estilo gótico, obra del salesiano D. Manuel Somaza, quien ha recibido con este motivo merecidos y calurosos elogios.

El artista ha puesto en su obra todo el cariño y toda la gratitud que los salesianos de Talca sienten hacia su potente y bondadosa Reina, que en los tristes días del terremoto que desoló la población el año pasado, bendijo de manera tan portentosa a sus hijos.

Conseguido de nuevo reedificar el trono de María, Ella se encargará de mover los corazones de las almas generosas para que también lleguen para sus hijos el día en que puedan volver a disponer de un espacioso Colegio en donde sigan bendiciéndola y venerándola.

### TIPLE (Colombia). — Bendición de una capilla dedicada a María Auxiliadora.

El día 22 del pasado septiembre tuvo lugar en este caserío, una fiesta verdaderamente salesiana aunque no interviniere en ella ningún hijo de D. Bosco. Todo es debido a la actividad y celo de los buenos Cooperadores y especialmente al infatigable Decurión Don Fidel M. González, quien en una carta dirigida al Rector Mayor da una sencilla relación de la fiesta en los siguientes términos:

El día 21 nos preparamos para recibir al Sr. Arzobispo, Dr. D. Maximiliano Crespo,

que llegó a las 3 y media de la tarde. Se le hizo un recibimiento digno de tan ilustre prelado, quedando profundamente conmovido no tanto por los agasajos sino especialmente al ver la acendrada piedad de que daban muestras todos los vecinos.

Por la tarde, a las 6 tuvo lugar la sencilla ceremonia de bendecir la iglesia. A continuación, se cantó la *Salve Regina*, aprovechando luego el Sr. Arzobispo la ocasión, para dirigir una fervorosa alocución a todos los presentes. Después, empezaron las confesiones, que se prolongaron hasta altas horas de la noche, de modo que al día siguiente durante la primera Misa celebrada en la nueva capilla por el Excmo. Sr. Arzobispo, se acercaron al sagrado banquete cerca de 400 personas, ofreciendo de este modo un sincero homenaje a nuestro Beato Padre Juan Bosco, en cuyo honor se celebró la Misa.

A las 9 se celebró la Misa solemne con asistencia pontifical. El Excmo. Sr. Arzobispo hizo un hermoso panegírico de nuestra celestial Madre, edificando a todos con los hermosos sentimientos que brotaban de sus elocuentes labios.

Por la tarde tuvo lugar la ceremonia de las confirmaciones y bautismos. Veinte niños fueron recibidos en el seno de la Iglesia, y unos 114 fueron ungidos como soldados de Cristo.

Como término brillantísimo de los festejos, se sacó por la tarde en triunfo a la Virgen María Auxiliadora, que recorrió nuestras calles aclamada sin cesar, aceptando las ofrendas de fragantes flores que por doquier le ofrecían sus devotos y derramando en todos los corazones sentimientos de la más pura alegría.

De vuelta al templo, se rezó el santo rosario y se cantó la *Salve* de despedida o mejor dicho, de saludo, puesto que en adelante el amor sincero de los amantes de María Auxiliadora hará que no quede nunca desierto su devoto santuario.

## GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

TURIS (ESPAÑA). — Hallándose mi señor padre bastante delicado a causa de un ataque cerebral, y temiendo le repitiera, en cuyo caso perdería la razón y seguramente la vida, según el dictamen de los médicos, acudí llena de confianza a María Auxiliadora, prometiéndole si me conseguía la curación de mi padre, publicar la gracia y mandar decir una Misa.

La celestial Señora no se hizo de rogar pues inmediatamente se inició la mejoría y hoy mi padre se encuentra fuera de peligro. Doy rendidas gracias a la Virgen y cumplo gozosa lo ofrecido.

30 octubre 1929.

MARIA DE LOS DOLORES BELTRAM  
DE DELGADO.

BOGOTÁ (COLOMBIA). — Desde varios meses sufría un dolor tan espantoso en las piernas que no podía caminar ni arrodillarme, sin grandes dolores. De nada sirvieron los remedios que diversos médicos me recetaron, por lo que no esperando ayuda de la ciencia humana, acudí llena de fé a la bondad sin límites de la Reina de los Cielos, María Auxiliadora, empezando una novena y prometiéndole, si me devolvía la salud, que publicaría la gracia en el *Boletín* y enviaría una limosna para sus niños. No tardó en atender a mis súplicas una Madre tan buena y hoy, encontrándome perfectamente bien, me apresuro a cumplir mi promesa.

Octubre, 31 de 1929.

MERCEDES DE MONTENEGRO.

TORREON (MÉJICO). — Estando en medio de continuos peligros durante los tres últimos años a causa de los males que desolaban mi amada patria, varias veces me encontré en peligro de perder la vida. Cuatro veces he estado a punto de ser fusilado, pero acudiendo con todo corazón a la maternal bondad de María Auxiliadora y de su fiel siervo el Beato Don Bosco, siempre conseguí la libertad y la vida. Agradeciendo profundamente los milagros obtenidos, cumplo mi promesa de publicarlos en el *Boletín* y mando la limosna ofrecida para el Santuario de Turín.

Octubre de 1929.

MANEL CASTAÑEDA. M.

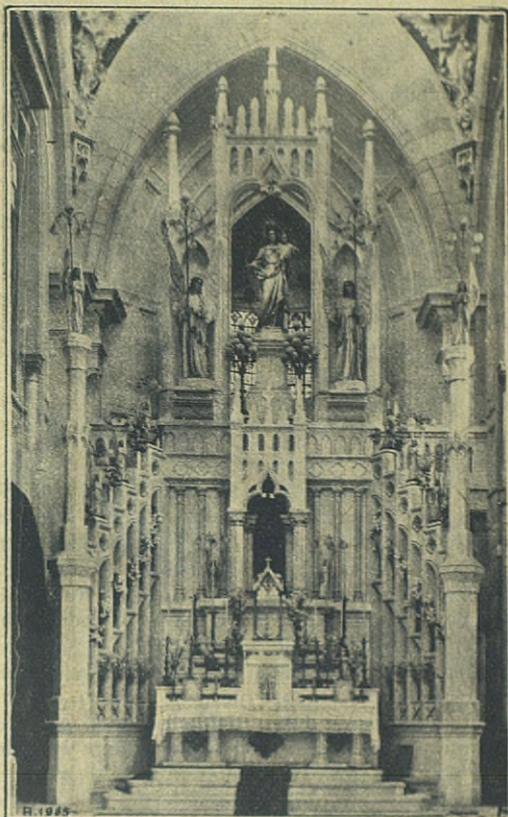
SAN JOSÉ DEL VALLE (ESPAÑA). — Habiendo quedado mis padres sin partido donde poder ganar para mantener a su familia, hice que recurrieran a María Auxiliadora, lo cual hice yo también, prometiéndole publicar la gra-

cia en el *Boletín Salesiano*; con este objeto hice varias novenas, y cuando menos lo esperaba, recibí carta de mis padres, comunicándome la obtención de la gracia deseada.

15 diciembre 1929.

LUIS PARRONDO, S. S.

BARCELONA (ESPAÑA). — De tiempo atrás padecía del estómago y del pecho, habiendo perdido por completo el apetito y a consecuen-



Talca (Chile) — Nuevo altar de María Auxiliadora.

cia de mi debilidad, muchos días debía abandonar el trabajo, perdiendo de esta manera semanas enteras. Acudí al médico, quien no me dió esperanzas de curación, pero me recetó una medicina para tomarla cuando me atacaran los dolores. Con todo, las fuerzas me iban abandonando, y tuve que desistir del trabajo. Entonces acudí a María Auxiliadora, empezando una novena. A los pocos días el médico me visitó y dijo que tenía un cáncer y me mandó a un especialista que me miró con los rayos X. A todo esto yo había acabado la novena y sin necesidad de nuevo tratamiento, me vi de repente curado de mi enfermedad, me volvieron

las fuerzas y puedo seguir trabajando como nunca. Gracias sean dadas a María Auxiliadora, que ha hecho tan gran prodigio. Envío una limosna.

SALVADOR FORTUNY.

POPAYÁN (COLOMBIA). — Doy las más rendidas gracias a María Auxiliadora por haberme sacado con felicidad de un accidente que puso en peligro mi existencia. Tanto yo como mi esposo temíamos un desenlace fatal. Los médicos que me habían auxiliado se mostraban francamente pesimistas. En trance tan apurado, llena de confianza en la Reina del Cielo, me encomendé a ella, le ofrecí publicar la gracia en el *Boletín* y habiendo conseguido un feliz desenlace, cumpla gustosa lo ofrecido, mandando también una limosna para los niños pobres de D. Bosco.

M. DE M.

LINARES (MÉJICO). — Hacía algún tiempo que no cesaba de pedir a María Auxiliadora por mediación del Beato Juan Bosco, la salud espiritual de una persona de mi familia. Ahora, con gran consuelo de todos, nos la ha otorgado, por lo que llena de gratitud publico le gracia y envío una limosna.

Noviembre de 1929.

M. de JESUS MARTIN DEL CAMPO.

MONTEMORELOS (MÉJICO). — Encontrándose gravemente enferma mi querida mamá de fiebres palúdicas complicadas con gripe y viendo que cada día se iba debilitando más, invoqué con todo el fervor de mi corazón a mi querida Madre María Auxiliadora, pidiéndole la salud de la enferma. ¡Oh milagro! Al momento empezó la mejoría y hoy se encuentra completamente fuera de peligro. Sumamente agradecida a tan bondadosa madre, cumpla mi promesa de publicar la gracia y envío una pequeña limosna.

Octubre de 1929.

MARIA CABRERA (ex-alumna).

SOCORRO (COLOMBIA). — Tenía enfermo a mi esposo desde hacía más de dos meses, sin que la ciencia médica encontrara recursos con que aliviar sus dolencias, ni pudiera darle esperanzas de salvación. Entonces, llena de fe, invoqué a la misericordiosa Madre María Auxiliadora implorando de su maternal bondad, devolviera la salud al enfermo, prometiendo publicar la gracia y mandar una limosna para las Obras Salesianas. En vista de que hoy se encuentra ya completamente restablecido, cumpla, gustosa y agradecida, mi promesa, mientras invito a todos los lectores del *Boletín* a que acudan a Ella en todas sus necesidades y penas.

OBDULIA VARGAS DE ARENAS.

### *Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:*

CARTAGO (COLOMBIA). — Herminda Aragón, Tulia Aragón y Arcelia Aulestia.

CERRITO (COLOMBIA). — Adolfo López, María Claudia Cañizales, Lycinia López, Belemnisa Tenorio vda. de T., Mónica Tenorio de O., Cecilia Cañizales, Raquel Rivera vda. de Maña, Ester Gutiérrez, Apolonio Quintero, Silvestre Castrillón, Miguel José Cañizales, Zabolón Cañizales, Avelina Cuéllar de Sánchez, Láura Reyes de V., Marcelina Hernández, Abraham Trochez, Chiquinquirá Vázquez, Carmen Quintero vda. D., Alejandrina López, María I. Plaza, Elvira Salcedo, Ramón Tronchez, Regina Castro, Abigail Granobles vda. de Tenorio, Plácida Palacios, Adelaida Palacios, Inés Lucio y Elisa Peña agradecen a María gracias especiales conseguidas de su maternal bondad y envían una oferta para sostén de las Obras Salesianas del Beato Don Bosco, por el digno conducto de la fervorosa Celadora Salesiana, Sra. D. a NIEVES MARTINEZ Vda. de GIL.

GALAN. — Mercedes de Vanegas, agradecida a varios favores obtenidos envía una limosna para obtener la conversión de su hijo. - Luciana de Rueda, Hermína de Macías por varios favores recibidos.

JEREZ (MEXICO). — *Una devota* de María Auxiliadora, por favores recibidos. - G. L. por haber conseguido la curación de una penosa enfermedad de la garganta. - Sofía Guerra Cantú por haber hallado solución a un asunto sumamente importante para toda la familia. - N. N., por haber alcanzado la salud.

MONTEVIDEO. (URUGUAY). — J. G. Bazano, por haber salido felizmente en los exámenes. - Una Cooperadora, por haber alcanzado la salud de un pariente que se hallaba en peligro de perder la vida.

ROSARIO DEL URUGUAY. — María Z. de Zabala, por favores recibidos. - Mariana E. de Perfumo, por dos gracias recibidas.

PEÑAROL (MONTEVIDEO). — Irene Muzzolón, agradece un favor recibido.

SOCORRO (COLOMBIA). — María Uribe Franco e Isabel Mendoza manifiestan su gratitud por varios favores y envían una limosna para las Obras Salesianas.

TOAY. — D. Téofilo Gando y D. Emilia Corro de Gando, por haber alcanzado la salud de su hijo.

VALENCIA (ESPAÑA). — María Torrens, por haber alcanzado la salud de un hermano.

VILLA DE DON FADRIQUE (ESPAÑA). — Angela Villarubia y Raimunda Muñoz, agradecidas por sin gulares beneficios recibidos de la Virgen, envían una limosna.

## Ecoss de la Beatificación.

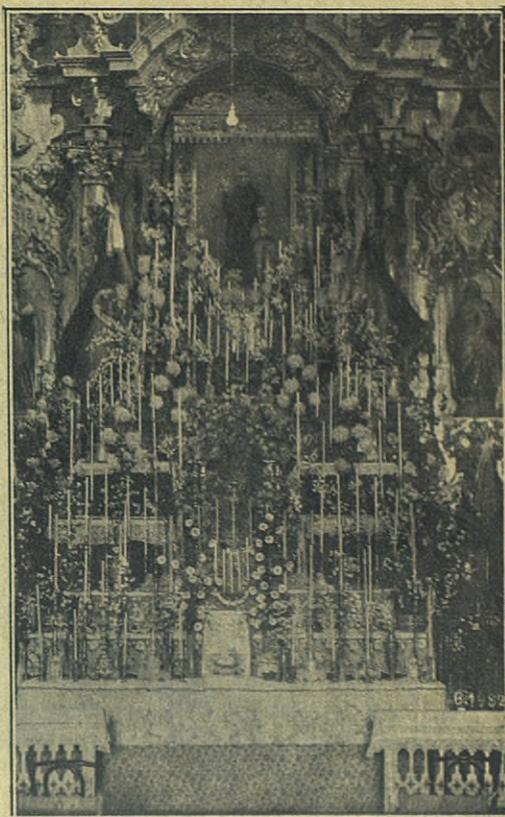
ALICANTE (*España*) — Imborrables recuerdos dejarán en cuantos los presenciaron los solemnes festejos que al Beato D. Juan Bosco tributó la ciudad de Alicante. Durante el solemne triduo de preparación, la ciudad entera acudía a venerar con religiosa piedad la reliquia del Beato expuesta en el Santuario de María Auxiliadora. Elocuentes oradores se encargaron de enfervorizar a todos a fin de preparar los corazones para la numerosa Comunión con que se quería honrar al Beato el día de la fiesta. Desde las cinco y media de la mañana hasta las doce y media, en que terminó la Misa solemne, ni un sólo momento dejó de afluir la gente a recibir en sus corazones a Jesús, rindiendo de este modo el homenaje más grato al nuevo Beato.

La Misa solemne estuvo a cargo de la Escolanía de la casa de formación de Campello, que a su sentimiento artístico, unía el ternísimo afecto que sienten por su Padre, resultando de este modo magistralmente interpretada la *Missa Pontificalis prima*, de Perosi. El Ilmo. Sr. Abad de Alicante quiso tomar a su cargo el panegírico del nuevo Beato y su oración resultó un canto sublime a la Madre exelsa de la Congregación salesiana y un admirable himno de gratitud a D. Bosco por los inmensos beneficios que por medio de sus celosos hijos ha derramado sobre la gloriosa ciudad levantina.

Por la tarde tuvo lugar una Velada en la que todos a porfía rivalizaron en demostrar el cariño que hacía el Padre amado nutren sus corazones. La Banda, los cantos, los discursos, la pieza dramática, cosecharon merecidos aplausos.

ECIJA (*España*) — En el universal concierto de bendiciones y alabanzas que el mundo entero dedica al glorioso Fundador de la Congregación Salesiana, no podía faltar la adhesión cariñosa y entusiasta de la ciudad de Ecija, que desde largos años viene disfrutando de los benéficos frutos de la Obra de D. Bosco.

Empezaron las fiestas con la bendición de la magnífica estatua del Beato, obra de nuestros renombrados talleres de Sarriá. El día 11 de diciembre, en la magnífica Iglesia del Carimen se hallaba reunida la ciudad, representada por todas las clases sociales. En medio de un entusiasmo indescriptible da comienzo la ceremonia. Actúan de padrinos el Sr. Alcalde, D. Antonio Benítez Fernández y su Señora, Doña Josefa García del Busto, que trémulos de emoción sostienen en sus manos las anchas cintas de seda blanca que descienden de las manos del Beato. El Rvdo. Sr. Inspector, siguiendo las



Ecija (*España*). — El altar del Beato D. Bosco durante la celebración del solemne Triduo al que participó con entusiasmo la población entera.

preces del ritual, bendice la imagen, y a continuación sube al púlpito, en donde habla de las diversas virtudes del Beato, caldeando en el más férvido entusiasmo los corazones de todos.

A continuación se da a besar a los presentes la Reliquia del Beato, regalada a la ciudad de Ecija por el Rvdo. Rector Mayor, mientras desde el coro descienden las armoniosas voces infantiles en cantos y plegarias de inefable dulzura.

Durante los días 12, 13 y 14, tuvo lugar el solemne triduo caracterizado por una afluencia extraordinaria a los santos Sacramentos.

El día 15, dedicado a la glorificación del Padre, toda la ciudad se unió a los festejos, acudiendo numerosa a la Comunión de la mañana y a la Solemne Misa que se celebró a las 10 y media, en la que se puso de manifiesto una vez más el afecto y filial piedad de todos los

buenos hijos de Ecija hacia el nuevo Beato. Al terminar la Misa solemne se cantó un *Te Deum* en acción de gracias.

Como digno remate de la fiesta se celebró un ágape familiar en el que reinó la más cordial camaradería, dando a los postres en cálidas y sentidas frases las más efusivas gracias a todos, el M. Rvdo. Sr. Inspector, que dijo quedaba encantado de las sublimes manifestaciones de fe y de cariño del noble y leal pueblo Ecijano. Contestando a estos elogios, el celoso Arcipreste tomó ocasión para una vez más ensalzar la magna labor salesiana en esta ciudad, afirmando que Ecija, con todo cuanto es y vale, tiene a honra contar entre sus hijos a los del nuevo Beato, que forman de los niños del pueblo, los ciudadanos honrados y los hombres cristianos del mañana.

LA PALMAS (*España*) — Hace pocos años que los Salesianos han llegado a estas playas para hacerse cargo del precioso Colegio que les fué donado por el munífico y caritativo Cooperador Excmo. Sr. D. Alejandro Hidalgo y Romero; y en tan breve espacio de tiempo han sabido conquistarse el afecto y la benevolencia de todos los isleños. En muchas ocasiones han demostrado éstos sus sentimientos de adhesión a la Obra Salesiana; pero nunca de la manera con que lo han hecho con motivo de la Beatificación del Fundador. Queriendo que tan fausta fecha dejara imperecederos recuerdos se la ha querido rodear de una solemnidad nunca vista. El ya citado Cooperador Salesiano encargó a nuestros talleres de Sarriá una bellísima escultura de D. Bosco, que fué recibida a los acordes de la Banda de música y entre entusiastas vítores de la multitud.

Como preparación a la magna fiesta se celebró en la S. I. C. un solemne tríduo. Los niños de nuestro Colegio, se dirigían a la Catedral todos los días en vistosos automóviles, llamando por doquiera la atención de todos e invitando con su ejemplo a una numerosa multitud, que gustosa se adhería a las sagradas funciones.

*Misa de Comunión general  
y solemne Pontifical.*

Al despuntar la aurora del día 17 todos los corazones admiradores de la obra salesiana latían al unísono plétóricos de entusiasmo y de salesianismo. A las 7½ la Catedral estaba ocupada por todas las asociaciones piadosas de Las Palmas, entre las que figuraban en lugar preferente las asociaciones salesianas de los A. A., Cooperadores, Archicofradía de María Auxiliadora y las Compañías establecidas entre los alumnos del Colegio Salesiano. Veinte niños del Colegio salesiano recibieron por vez pri-

mera el pan de los ángeles. Terminada la misa, los automóviles regresan al Colegio para volver inmediatamente a las 10 a la Misa Solemne. El templo está completamente ocupado por cerca de tres mil personas. En el presbiterio toman asiento las autoridades civiles y militares; en el coro asiste el Cabildo Catedral en pleno y otras autoridades eclesiásticas. Revestido nuestro Excmo. Prelado se dá comienzo a la Misa Solemne. Gratísima impresión causó aún a las personas más competentes y entendidas, la Misa *De Angelis* interpretada correctísimamente por unos 700 niños de distintos centros docentes, alternando con la *Schola Cantorum* del Seminario y dirigida por el Superior de los Salesianos Rvdo. P. Manuel Fernández.

El panegírico estuvo a cargo del M. Iltr. Sr. D. José Marrero, Magistral de la S. I. C.

Terminados los sagrados oficios la *Schola Cantorum* salesiana interpretó un *Te Deum* a cuatro voces original de Palestrina, alternando con la melodía gregoriana cantada por los cantores del Seminario, y los fieles pasaron al presbiterio a venerar la reliquia del cuerpo del Beato.

*Brillante velada.*

Como digno final de los solemnes festejos religiosos se celebró el día 24 en el hermoso salón-teatro de María Auxiliadora, una velada músico-literaria que resultó brillantísima.

Al aparecer la majestuosa y venerable persona de nuestro dignísimo Prelado, la Banda salesiana le saluda a los acordes de un precioso paso-doble, en tanto que el público le aclama y ovaciona entusiasmado.

Los alumnos interpretan un himno coral con acompañamiento de banda, compuesto para esta ocasión por el Mtro. salesiano Don Ignacio Plá.

El Sr. Román de Calvo, vivamente emocionado, pronuncia un breve y sentido discurso, con el lema *D. Bosco Educador*.

El Sr. D. Manuel Marrero, gran amigo de los salesianos y notable artista de la escena, declamó una bellísima poesía titulada *Da mihi animas, caetera tolle*.

La *Schola Cantorum* salesiana interpretó la barcarola *Mi barquilla* obra inspirada del afamado compositor salesiano D. Felipe Alcántara, y el coro a tres voces de Rossini *La Carità* acompañado de pequeña orquesta.

Habló después el Sr. Mascareñas. El distinguido orador desarrolló de una manera incomparable y sublime el tema *En la vida de D. Bosco, Dios y el pueblo compartieron sus amores*.

Clausuró estos solemnes actos nuestro celosísimo Prelado, felicitando primero a los organizadores de tan grandiosa manifestación de amor y simpatía hacia el nuevo Beato; después con frase galana y conmovedora demostró el

gran amor y admiración que siente por Don Bosco, a quien tuvo la dicha de conocer a su paso por Gerona, y por su obra milagrosa, la Congregación Salesiana. Sus últimas palabras fueron acogidas con entusiastas aplausos, que demostraban la satisfacción que henchía los corazones de los presentes y la viva participación que todos tomaban en la glorificación de D. Bosco

Finalmente, a los acordes del himno, los presentes se alejaron del salón-teatro vivamente emocionados y con un deseo grande de conocer la Vida de D. Bosco, para aprender de él a

embargó todos los corazones. Los alumnos del Colegio, alternando con el coro de los P. P. Lateranenses y de la Merced, ejecutaron la misa de Valdés.

Terminado el Pontifical, los concurrentes, desde las amplias graderías de la Catedral tuvieron el placer de contemplar el marcial desfile de los alumnos del Colegio.

Por la tarde, en el Teatro Victoria tuvo lugar la hermosa Velada con que se quiso poner digno término a los festejos. Cantado el himno Nacional, se pronunciaron algunos discursos y poesías dedicadas al nuevo Beato. El número



Las Palmas — Concurrentes a la comida íntima ofrecida por los salesianos a sus amistades presidida por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. Mariano de Cáceres.

trabajar sin descuidar el negocio de la propia salvación, que es el más importante de todos los negocios de la vida.

**SALTA (Argentina)** — Salta glorificó de una manera digna al Fundador de los Salesianos. El tríduo revistió caracteres de extraordinario acontecimiento, concurriendo a él con su adhesión sincera y entusiasta los miembros de las diversas comunidades religiosas y del clero secular.

El 19 de octubre, último día del tríduo, la Comunidad salesiana quiso obsequiar con un banquete a lo más representativo de la sociedad salteña. Presidió el Ilmo. Sr. Obispo Mons. Bernabé Piedrabuena.

El día 20, fué destinado a la fiesta del Beato. A las 10 hizo su entrada en el templo el Sr. Obispo. En siales de honor se hallaban el Excmo. Sr. Gobernador y sus Ministros. Comenzó el Pontifical y una oleada de piedad

que cautivó más la atención de los presentes, fué, sin duda, la impecable ejecución de una obrita lírica « *Giovanni il Fabbro*, » compuesta por el M. de Vecchi, primer Maestro de Música del Oratorio de Turín, quien la ejecutó en presencia de D. Bosco. El episodio recuerda algunas escenas de la juventud del Beato.

Con el himno a D. Bosco se dió comienzo a la segunda parte, que estaba a cargo de distinguidas señoritas de la sociedad salteña, que no se contentaron con ser espectadoras, sino que quisieron tomar también parte activa en la glorificación del Beato.

Pero lo que dejó más gratas impresiones en todos los presentes, fué el hermoso discurso pronunciado por el Dr. Juan B. Podestá, que en vibrantes frases cantó un himno al Beato, poniendo de relieve el fundamento y el secreto de toda su obra social y educadora: Su inmenso amor a las almas, y su ilimitada confianza en Dios.

**BUENOS AIRES (Argentina)** — *Una Medalla de D. Bosco al Presidente de la República.*

Las Cooperadoras Salesianas han ofrecido al Presidente de la República, Doctor Hipólito Irigoyen una artística medalla de oro, finamente cincelada; en el anverso lleva la sonriente imagen de D. Bosco y en el reverso una significativa dedicatoria. Después de ofrecerle el valioso regalo, la Presidenta de las Cooperadoras pidió que en el proyecto del presupuesto para 1930 se incluya la cantidad de 200,000 pesos para la continuación del *Hogar Universitario Obra D. Bosco*, para el cual ya en el pasado ejercicio fué destinada la suma de 100,000 pesos. El coste total de la grandiosa fundación, cuyo proyecto fué aprobado a su tiempo por la competente autoridad, se calcula en 750,000 pesos.

**LINARES (Chile)** — Los días 29 y 30 de noviembre y primero de diciembre fueron dedicados al tríduo con que la ciudad de Linares quiso celebrar la glorificación del Beato Juan Bosco. Se iniciaron los festejos con un solemne pontifical celebrado por el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, Mons. Miguel León Prado; una comisión de Cooperadores se encargó del arreglo del templo, interpretando con exquisito gusto artístico el diseño preparado por el joven arquitecto salesiano D. Luis Irazábal. El Colegio y la plaza contigua a la iglesia ostentaban los escudos y banderas de todas las naciones en donde los hijos de D. Bosco ejercen su acción bienhechora.

En las funciones de la tarde ocupó la cátedra sagrada el Rvdo. P. Polonio Crespo, Mis. Hijo del I. C. de M.; por las noches la fachada del Colegio y de la Iglesia, lucían artística iluminación, y la Banda obsequiaba a la multitud con brillantes ejecuciones musicales.

El Ilmo. Sr. Obispo D. Ricardo Sepúlveda, Vicario General de la Diócesis de la Concepción, pontificó en la mañana del segundo día. El pueblo linarense obsequió al Beato con una numerosa corona de fervientes comuniones. Por la noche llegó el Ilmo. Obispo de Talca, Mons. Carlos Silva, para unirse a los otros dos prelados y clausurar con toda lemnidad las fiestas de D. Bosco.

El día 1 de diciembre quedará consagrado con recuerdos imperecederos para los linarense, pues desde el gran pontifical de la mañana celebrado por Mons. Carlos Silva, hasta las funciones de la noche, fué una continua lluvia de alegrías espirituales.

A las 3 y media en el mejor teatro de la ciudad y en presencia de todas las autoridades eclesiásticas y civiles, se desarrolló una magnífica velada músico-literaria a cargo de los alumnos salesianos y de alumnas de las Hijas de M. A. sin faltar la brillante aportación de los ex-alumnos y Cooperadores.

En imponente cortejo se dirigieron las autoridades e invitados desde el Colegio Salesiano hasta el Teatro Victoria. Formaban escolta de honor unos cincuenta jinetes, vestidos de *huasos* que habían venido con su párroco, el salesiano P. Stahl, desde la encantadora villa de Pejerrey.

Punto culminante de aquella asamblea salesiana fué el magnífico discurso pronunciado por el abogado D. Miguel de Sotomayor.

Linares, al unirse con tanto entusiasmo al regocijo de los salesianos por la glorificación de su fundador, ha querido manifestarle su reconocimiento por la inmensa labor que en tantos años han realizado los Salesianos en pro de la niñez y juventud linarense.

**PAYSANDÚ (Uruguay)** — Paysandú, una de las primeras ciudades que en América recibieron los beneficios de la obra de D. Bosco, se ha mostrado digna de sus antecedentes y de su fama de ciudad eminentemente salesiana festejando brillantemente al gran Apóstol de la Juventud.

Imposibilitados de hacer una crónica detallada de los festejos, nos limitaremos a reseñarlos sucintamente.

Su principal característica fué la participación que en ellos tomó la ciudad entera.

Los diferentes números fueron cumplidamente ejecutados. Dos transmisiones radiotelefónicas, el desfile automovilístico, una procesión de las más numerosas que se recuerdan con la imagen del nuevo Beato, una lucida kermesse y una hermosísima Velada en el teatro principal de la ciudad, fueron los actos sociales. Pero más importancia aún, si cabe, tuvieron los actos religiosos.

Las alumnas del Colegio «María Auxiliadora» y de Nuestra Sra. del Huerto y los del Colegio de Ntra. Sra. del Rosario, tuvieron a su cargo el canto de la Misa en los días del tríduo. En él predicó, tejiendo al fin con frase galana y entusiasta el panegírico del Beato, el P. Eduardo Dufrechu, salesiano, hijo de Paysandú. El Ilmo. Mons. Camacho, Obispo diocesano, gran amigo de los salesianos, con ocasión de la Beatificación escribió una jugosa Pastoral sobre D. Bosco. y se dignó celebrar el solemne Pontifical.

Si la tiranía del espacio no nos obligara a reducir esta reseña, quisiéramos citar los nombres de todas las personas que contribuyeron eficazmente al mayor esplendor de los festejos. Para elegir un nombre en que se concentre la gratitud de los salesianos, citaremos tan sólo a D. Bruno Goyeneche, veterano amigo de la primera obra, *papá*, casi diría, de los salesianos de Paysandú, que recuerda aún aquellos tiempos en que tan sólo dos personas frecuentaban la Eucaristía, y que al ver al presente el florecimiento de la piedad demostrado en las numerosas y fervorosas Comuniones que a

diario se ven en la Parroquia, y al pensar que después de la ayuda de Dios, se debe a la labor salesiana, llora siempre al recordarlo. En él, modelo de Cooperadores, presentan los salesianos a todos ellos, que con tanto cariño han trabajado por el brillo de las fiestas, el más sincero agradecimiento.

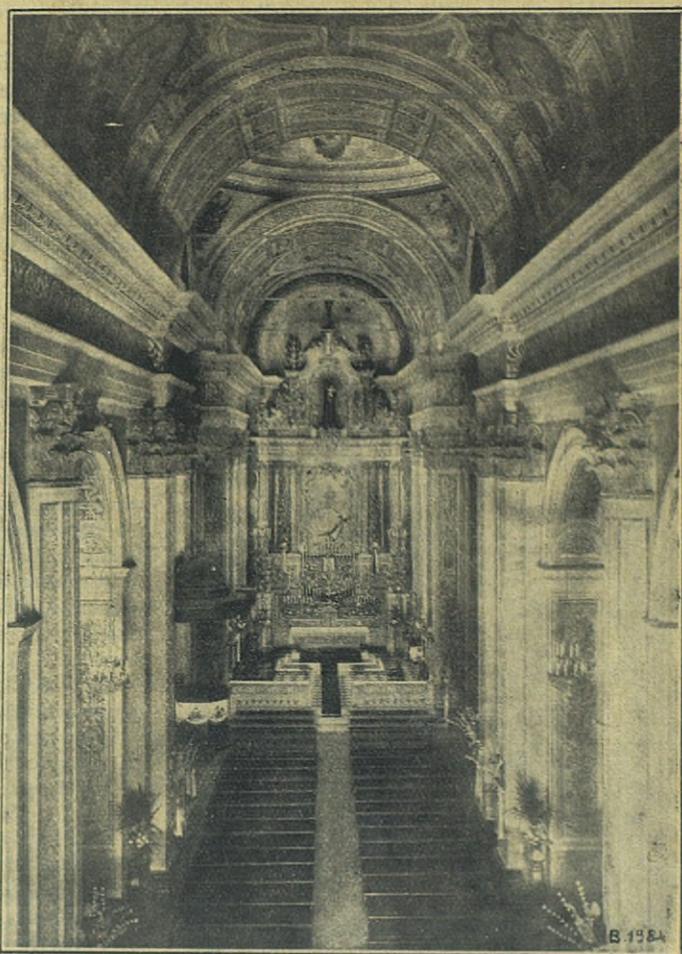
**AREQUIPA (Perú)** — *Exposición de objetos litúrgicos.*

La floreciente asociación de Cooperadores Salesianos de la ciudad de Arequipa ha querido honrar al Beato Juan Bosco con un delicado y rico obsequio de ornamentos litúrgicos. Para dar mayor solemnidad al acto fueron invitadas las autoridades locales, presididas por el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis Mons. Fr. Mariano Holguin.

El acto fué sencillo y solemne. Se inició con un discurso pronunciado por el doctor E. Adolfo Chaves en nombre de todos los Cooperadores Salesianos. Después de elogiar la figura del nuevo Beato en quien ve la humildad franciscana, la caridad vicentina y una característica visión de la cuestión social, pasa a ensalzar la obra de sus hijos coadyuvada por doquier por la floreciente Asociación de los Cooperadores Salesianos. Terminó el Dr. Chaves, describiendo los objetos expuestos y haciendo entrega oficial de ellos al Superior de los Salesianos. Estos obsequiaron a los concurrentes con preciosas medallas e imágenes de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

El coste total de los ornamentos y vasos sagrados, asciende a dieciseismil soles, siendo esta la valiosa aportación que los Cooperadores y amantes de la Obra Salesiana ofrecen como homenaje a D. Bosco con motivo de su elevación a los altares.

**MONTEVIDEO (Uruguay)** — Con motivo de los solemnes festejos al Beato Juan Bosco, realizados en la floreciente capital del Uruguay, llamó poderosamente la atención de todos un grupo de indiecitos del Chaco Paraguayo, que vinieron a tomar parte en los festejos, en representación de sus hermanos de raza. Les acom-



**Paysandú (Uruguay)** — La fiesta en honor del Beato Don Bosco.

pañaban el superior de la Misión, P. Emilio Gaona, y el coadjutor D. Alfredo Fernández.

Los indiecitos, de carácter despierto y amable, se captaron bien pronto las simpatías de chicos y grandes.

Una nota sumamente simpática fué el bautismo de uno de ellos realizado con toda solemnidad en la Iglesia Metropolitana, actuando de padrinos la Señora Aurelia Mació de Campistegui y el eximio vate Dr. Zorilla de San Martín. El Exmo. Sr. Presidente de la República quiso que el recién bautizado llevara los nombres de Juan Agustín Campistegui Macció. Y no paró en esto la amabilidad del Sr. Presidente y de su Señora, sino que la llevaron al extremo de querer hospedar por unas horas en su casa particular a los indiecitos del Chaco, a quienes llenaron de agasajos y atenciones.

El domingo siguiente, Juanito A. Campistegui, recibió por vez primera la Sagrada Comu-

nión. El acto, en medio de su sencillez, fué hondamente conmovedor, pues la vista de aquel niño, regenerado por las aguas bautismales y que ahora se acercaba a recibir a Jesús, nos trafa a la memoria a tantos de sus infelices hermanos que aún no han tenido esa dicha y nos hacía exclamar: ¡Oh Señor, que llegue pronto para ellos el día de la redención!



El indiecito Juanito A. Campistegui Maci6,  
con sus ilustres padrinos.

### GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO

MORELLA (MÉXICO). — Hallándose mi esposo gravemente atacado de una congestión cerebral, acudí llena de fé al Beato Juan Bosco, pidiéndole la gracia de su curación. Al día siguiente el enfermo empezó a sentirse sumamente mejorado y pocos días después obtuvo un completo restablecimiento. En otra ocasión me en-

contraba enferma y con riesgo de tener que someterme a una operación y de nuevo acudí llena de confianza al Beato pidiéndole me obtuviese la salud sin necesidad de someterme a la intervención del cirujano. Al ser visitada de nuevo por el médico, declaró que ya no era necesaria la operación.

Profundamente agradecida por tan señalados favores, cumplo, como lo ofrecí, la promesa de publicarlos en el *Boletín Salesiano*.

Diciembre de 1929.

FELISA M. PONCE DE LEÓN.

ECIJA (ESPAÑA). — A poco de nacer mi hijo Lorenzo, se le presentó en el costado un quiste que iba tomando cada día mayores proporciones. Alarmada, hice que le reconociera un especialista, quien me dijo que no había otro remedio que operarlo, pero que era necesario esperar algún tiempo. Llena de pena acudí a la intercesión del Beato Juan Bosco en ocasión que se celebraba su fiesta en esta ciudad, prometiéndole que si me obtenía del Señor la completa curación de mi hijo, publicaría la gracia en el *Boletín* y mandaría decir una misa cantada ante su imagen. A los pocos días, el quiste había desaparecido. Consultado el caso con el doctor, me confesó que era verdaderamente prodigioso.

Hoy cumplo con gusto la promesa hecha, para mayor honra y gloria del Beato.

8 de enero del 1929.

MARIA L. DOMÍNGUEZ DE BENÍTEZ

CAMPELLO (España). — Habiendo terminado mi hermano Gabriel los estudios comerciales que se cursan en el Colegio salesiano de Valencia, se hacía necesario buscarle una colocación. Mi madre hizo todo lo que pudo y supo para colocarlo, pero sin resultado alguno. Por mediación del Sr. Director del Colegio salesiano de Valencia se presentaron varios y excelentes empleos que hubo que rechazar dadas las condiciones físicas del solicitante.

Ya habían pasado dos años y todos los trabajos y oraciones parecían inútiles. Viendo que la situación no se resolvía, decidí hacer una novena al Beato Juan Bosco y publicar la gracia si se lograba encontrar una colocación adecuada para mi hermano. A los pocos días encontré trabajo donde menos lo esperaba. Mas me pareció tan mezquina la colocación y tan poco segura que me creí desligado de mi promesa. Ha pasado más de medio año y la colocación sigue con una paga no despreciable y con promesas de aumento. Aunque tarde en reconocer la protección de nuestro Beato Padre Juan Bosco, doy testimonio de mi sincera gratitud y ruego a María Auxiliadora, nuestra celestial Madre, acelere el día de su canonización.

Diciembre de 1929.

JUAN BTA. PILES, S. S.

VALPARAÍSO (CHILE). — Una noche de las primeras de Octubre, me fui a acostar bastante cansada y apenas me puse en cama, empecé a sentir agudos dolores de corazón. Al principio no dí importancia al hecho porque no era la primera vez que me sucedía, pero al darme cuenta que el lado izquierdo se iba hinchando de manera alarmante, me llené de zozobra y pensé en llamar a alguna Hermana para pedir que me fueran administrados los santos Sacramentos. Pero en aquellos días estamos todas cargadas de trabajo. Todo el día lo pasábamos en la clase; teníamos en cama a varias niñas, enfermas de gripe: estábamos preparando además el triduo a D. Bosco... En vista de todo esto, me vino el pensamiento de que con tanto trabajo, yo no debía morir y entonces, llena de fé, tomé una medalla que había tocado el cuerpo del Beato y exclamé: ¡Oh D. Bosco; bien ves que yo no puedo morir. Hay mucho trabajo en casa... Espera un poco, que pasen estos días de trabajo! - Apenas pronuncié estas palabras y me apliqué la medalla, desapareció la hinchazón y con ella el fuerte dolor que tanto me hacía sufrir.

Llena de gratitud por tan insigne beneficio, quisiera fuera publicado para que todos enlazaran al nuevo Beato y se animaran a acudir a él en sus penas y tribulaciones.

28 noviembre 1929.

Sor MATILDE OLCESE, H. DE M. A.

MONTERREY (MÉJICO). — Me hallaba en grande angustia, pues mi esposa, de un momento a otro se trastornó de tal manera que le venían con frecuencia excesos de arrebato. En momentos de tan grave desolación me fué regalada una reliquia del Beato Juan Bosco, y todos los de la familia acudimos confiadamente a él haciendo una novena para conseguir la deseada gracia.

Después de unos días de indecible angustia, mi esposa ha recobrado la salud y se une a mí para agradecerle al Beato J. Bosco el insigne favor que le ha otorgado.

Lleno de gratitud cumplo la promesa de publicar la gracia y mando la limosna prometida.

Julio de 1929.

PLÁCIDO GARCÍA.

SARRIÁ (ESPAÑA). — Doy gracias al Beato Juan Bosco por haberme conseguido la milagrosa curación de un dedo que, durante la clase de prácticas, me fué magullado y destrozado por un engranaje. Junto con mi mamá hice una novena al Beato y el dedo continuaba sin mejoría alguna. Habiendo venido a visitarme mi papá, lloré de pena al ver que ya no podía seguir trabajando, pero al día siguiente, al proceder a la curación del dedo, con gran maravilla de todos, vimos que ya se hallaba completamente curado, pudiendo continuar mi trabajo

desde ese mismo día. Deseo se publique tan extraordinario favor para gloria de M. Auxiliadora y de mi querido padre el Beato Juan Bosco.

Pfo JOSÉ MONTERO,  
Alumno salesiano.

BARCELONA (ESPAÑA). — Siempre que he recurrido a la intercesión del Beato Juan Bosco a quien tuve la dicha de conocer cuando visitó esta ciudad, he podido constatar que no ha tardado en obtenerme la gracia deseada. Por eso quiero hacer público mi agradecimiento por haber conseguido el alivio de dos enfermedades y por haber obtenido una gracia muy importante en favor de una persona que me es muy querida.

Agradecida a mi querido protector, quiero hacer pública mi gratitud y mando una limosna para las Obras Salesianas.

CARMEN DE CREHUET DE CAPDEVILA.



Guanabacoa (Cuba) — Personal de la Casa de formación.

SALAMANCA (ESPAÑA). — ¡Oh Beato Juan Bosco! Después de invocar tu celestial patrocinio, te soy deudor de una promesa hecha, ya que te dignaste oír las súplicas de este tu indigno hijo.

Se encontraba un hermano mío enfermo de gravedad, debido a una peligrosa congestión pulmonar. Apenas me enteré de la gravedad de la dolencia, comencé una fervorosa novena en honor del Beato Juan Bosco, con la promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si el enfermo recuperaba la salud. Con el auxilio divino, pudo superar la crisis; algunos días después abandonaba el lecho y hoy se halla completamente restablecido.

Gracias, oh Beato Padre D. Bosco, pues en este año bendito de tu glorificación has querido oír benignamente las súplicas de los que a tí se han encomendado.

20 enero 1930.

M. L. GARCÍA  
Salesiano



## Por el mundo salesiano

CADIZ (España) — Por feliz iniciativa del Excmo. Sr. D. Diego Bolando, Presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, los niños que hasta ahora estaban asilados en el Hospicio Provincial, quedarán confiados a los cuidados de los Salesianos. Todos los sectores de la sociedad gaditana aplauden con entusiasmo el gesto del Sr. Bolaños y la prensa local se hace eco de estas alabanzas. Dice la *Información*: « Es evidente que los hijos del Beato Don Bosco han de cuidar de la educación y de la instrucción de esos desheredados con el celo y abnegación que ponen en sus empresas; es evidente que esto ha de redundar en beneficio de estos niños que el día de mañana serán hombres perfectamente cristianos y laboriosos; y como consecuencia de esto es para nosotros seguro y evidente que estos hombres del mañana bendirán el nombre de D. Diego Bolando y de sus compañeros de Corporación por haberles proporcionado el beneficio de esa educación salesiana tan admirable »

Y no sólo ha recibido esta hermosa iniciativa el aplauso de la prensa local; sino que el mismo jefe del Gobierno, al enterarse de ella la ha elogiado con entusiasmo.

Los Salesianos, por su parte, quedan muy agradecidos a esta prueba de confianza y de afecto de la Diputación Gaditana y se hallan dispuestos a trabajar por estos pobres desheredados de la fortuna, para quienes D. Bosco sentía el más profundo cariño y por quienes se sacrificaba con mayor desvelo.

CARMONA (España) — Fiesta de Sta. Cecilia. — El día 24 de noviembre tuvo lugar en el patio del Colegio un concierto de música en honor de Sta. Cecilia. La Banda Municipal de la ciudad, después de asistir a una función religiosa en honor de su Patrona, se trasladó a nuestro Colegio, donde, en presencia de las personas más distinguidas de Carmona interpretó un selecto programa, que mereció los más entusiastas aplausos de todos los presentes. Antes de empezar el concierto, el culto Maestro D. Manuel Fernández Olmedo, pronunció un discurso alusivo al acto, siendo muy aplaudido.

RONDA (España) — Homenaje al Papa. — No podía pasar desapercibida para este Colegio Salesiano la simpática fecha del 21 de diciembre. El papa actual, el Papa de la Beatificación de nuestro Padre, merecía en justicia, en el hermoso día de su jubileo sacerdotal, el homenaje que el Colegio del Sgdo. Corazón le tributara.

Sencillo, pero tierno, fué el acto literario-musical celebrado en su honor.

Después del himno *Cristo vence*, cantado por todos los niños, se leyeron algunos trabajos hechos por los mismos alumnos acerca de la persona y obra del actual Pontífice.

Al final, el Sr. Director del Colegio desarrolló el sugestivo tema: *El Pontificado de los últimos tiempos y la Congregación Salesiana*. Huelga decir que trazó magistralmente una visión de conjunto de las relaciones estrechísimas que siempre mediaron entre los Papas y la Congregación Salesiana, creando, por decirlo así, esa tradición de veneración y de amor hacia el Papa que distingue a nuestra Congregación. El Grupo del Colegio representó al cuadro en un acto *Derecho de Asilo*, que fué muy aplaudido.

AYAGUALO (El Salvador) — Creación De Una Escuela Normal. El 30 de septiembre del pasado año, en virtud de un decreto firmado por el Presidente de la República Dr. P. Romero Bosque, quedó establecida en la casa de formación de Ayagualo una Escuela Normal de primer orden, con el fin de formar maestros entre el personal salesiano, con los mismos derechos de que goza la escuela Normal Oficial establecida en San Salvador. Las comisiones examinadoras son propuestas por los salesianos, y aprobadas por el Gobierno. Los primeros exámenes realizados tuvieron lugar en la primera quincena de noviembre. Trece de nuestros clérigos obtuvieron el título de Maestros con unanimidad de votos. A la distribución de títulos, que se verificó el día 16 quiso asistir el mismo Presidente de la República, quien, acompañado por su Señora y distinguidas personalidades quiso honrarnos con esa prueba de afecto y de confianza. Y no se redujo a esto sólo su bondad, sino que en vista de la apremiante

necesidad de agua que se hacía sentir en el Colegio, determinó que fuera instalada gratuitamente una nueva cañería capaz de abastecer al establecimiento.

Desde estas columnas, no podemos menos de agradecer tantas bondades al Sr. Presidente deseando que osos favores que nos dispensa, redunden siempre en beneficio de la cultura y de la Patria.

**BAHÍA BLANCA (Argentina) — Clausura del año escolar.** Gratas impresiones dejará en cuantos la presenciaron la hermosa fiesta con que el Colegio Don Bosco clausuró el año escolar. Después del canto del himno nacional, el Director del Colegio hizo la presentación de

las bodas de diamante de la proclamación de tan inefable Misterio, se conmemoraba el 88º aniversario de la fundación del primer Oratorio Festivo. Con tal motivo se preparó un numeroso grupo de más de cien niños que por vez primera hicieron su Primera Comunión. Después de la ceremonia, fueron obsequiados con un suculento desayuno.

El día 10 tuvo lugar la solemne *distribución de premios*. La fiesta resultó agradabilísima, tanto por la numerosa y selecta concurrencia, como por la variedad y precisión de los diferentes números del programa.

También recibieron su premio los niños más asiduos al Oratorio, y fueron obsequiados con prendas de vestir y otros útiles regalos, como



Bahía Blanca (Arg.) — Los Emperadores del Certamen Catequístico, con sus respectivas Cortes de Honor.

los nuevos bachilleres y tenedores de libros, agradeciendo al mismo tiempo la artística placa de bronce que los bachilleres donaron al colegio como homenaje al Beato D. Bosco

Lo que más cautivó la atención de los numerosos concurrentes fué el bien ejecutado programa gimnástico, que con singular maestría preparó el subteniente Sr. Lammirato, que recibió de todos más entusiastas plácemes, lo mismo que los marciales gimnastas.

Terminada la repartición de premios se procedió a la proclamación de los alumnos que han merecidos los premios de honor por su conducta y aplicación.

A continuación fueron premiados los Emperadores del certamen catequístico con sendas medallas de oro. Terminó el acto con la interpretación de la zarzuela *El arte Musical*, que dejó gratamente impresionados a todos los presentes.

**BUENOS AIRES (Argentina) — Primeras Comuniones — Repartición de premios.** — En el Colegio y Oratorio de San Francisco de Sales se celebró con especial solemnidad la *fiesta de la Inmaculada Concepción*, porque además de

asimismo los exploradores del batallón primero, que tiene su sede en el local del Colegio.

Terminó la velada con unas palabras del P. Director del Colegio, agradeciendo a todos su asistencia y felicitando a los alumnos premiados, mientras a los demás les estimulaba a merecer tal distinción con su aplicación y conducta en los años venideros.

**BARRANQUILLA (Colombia) — La clausura del año escolar** ha revestido este año particular solemnidad, a causa de las distinguidas personalidades que han querido tomar parte activa en los actos realizados. El Sr. Dr. D. Rafael Donado, Director de Educación Nacional abrió el acto con un magistral discurso, en el que, además de manifestar sus profundos conocimientos pedagógicos, hizo ver que conoce a fondo la obra salesiana; en breves, pero elocuentes frases ponderó la labor altamente educativa de los salesianos de Barranquilla, haciéndose eco de la admiración de las autoridades por tantos trabajos, y ofreciendo una vez más su incondicional apoyo para todo lo que signifique cultura y progreso de la Patria. A continuación el Sr. D. Aureliano Angulo,

después de adherirse a las frases del anterior orador, manifestó la imperiosa necesidad de fundar cuanto antes una Escuela de Artes y Oficios, para salvar a los hijos del pueblo de la oleada de perdición que les amenaza.

Los números de música, las recitaciones, diálogos y Gimnasia, todos perfectamente desarrollados por los diminutos artistas, dejaron agradable impresión en todos los presentes, quienes se despidieron complacidos y dispuestos a favorecer una institución tan benéfica a la prosperidad del país.

## NECROLOGIA



Rvdo. Sr. D. Mayorino Borgatello.

El día 20 de diciembre, después de un mes de penosa enfermedad entregó su alma a Dios este santo Sacerdote y celoso Misionero, asistido amorosamente por D. Rinaldi, quien le dió la Bendición de María Auxiliadora y le administró los últimos Sacramentos. Entró de niño en el Oratorio de Turín, en donde hizo sus estudios bajo la mirada de D. Bosco, a quien se consagró por entero, dando su nombre a la Congregación Salesiana en la flor de sus años. En 1887, cuando D. Bosco estaba enfermo y todos temían por su vida, el generoso D. Mayorino escribió a D. Rua, diciéndole que había hecho a Dios el ofrecimiento de su vida por prolongar la del amado Padre.

En otoño del 1888 pidió a D. Rua le permitiese ir a desplegar su celo en las Misiones de América en donde trabajó con incansable celo por espacio de veinticinco años, dejando imborrables recuerdos de su actividad y de su virtud.

En aquellas regiones fué D. Mayorino incansable propagandista de la devoción a María Auxiliadora, inculcándola especialmente en los indios, quienes no pocas veces, como narra él mismo en su librito «*Floreccillas silvestres*» fueron regalados en punto de muerte, con la aparición de tan buena Madre.

No descuidó la obra científica que había de dar prestigio a nuestras Misiones. Los diversos artículos que escribió en el *Boletín* son documentos preciosos para conocer la historia natural de aquellas tierras inexploradas. En 1893 fundó en Magellanes el *Museo Etnográfico y de Ciencias Naturales*, uno de los más ricos de América Meridional, y que desde hace varios años es llamado «*Museo Mayorino Borgatello*».

Quebrantada su salud con tantos trabajos y fatigas tuvo que volver a la Patria, y desde entonces desplegó su actividad como vicépárroco en la Basílica de María Auxiliadora. Devotísimo de la Sma. Eucaristía, encontraba sus delicias en llevar el Viático a los enfermos de la parroquia.

Era bueno y afable con todos, no sólo en su cargo, sino también en la calle, saludando y diciendo siempre una buena palabra o regalando una medalla a cuantos encontraba, sin desperdiciar ocasión alguna de llevar las almas al cielo.

Su muerte fué la de los justos. Su entierro una sentida manifestación de duelo por parte de todos los que tuvieron la dicha de conocerlo y que acudían llorosos a visitar sus venerandos restos.

Tengamos un recuerdo especial por su bella alma y seámosle generosos del sufragio de nuestras oraciones.



### Cooperadores Salesianos difuntos:

CEBU (Filipinas). — D. Jaime Vaño.

CERRITO (Colúmbia). — D. Fernando Ayalde, Rataela Soto, Waldina Sánchez, Trinidad Quintero, Nicomedes Tenorio, Concepción Peña, Herminia Tenorio, Cecilia Portos, Ramón Maña.

CIEZA (España). — Doña Salud Capdevila.

LA VICTORIA (Venezuela). — D. Nicolás Serrano, Doña Dolores de Serrano.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín  
Corso Regina Margherita, 176.